Mundo Argentino

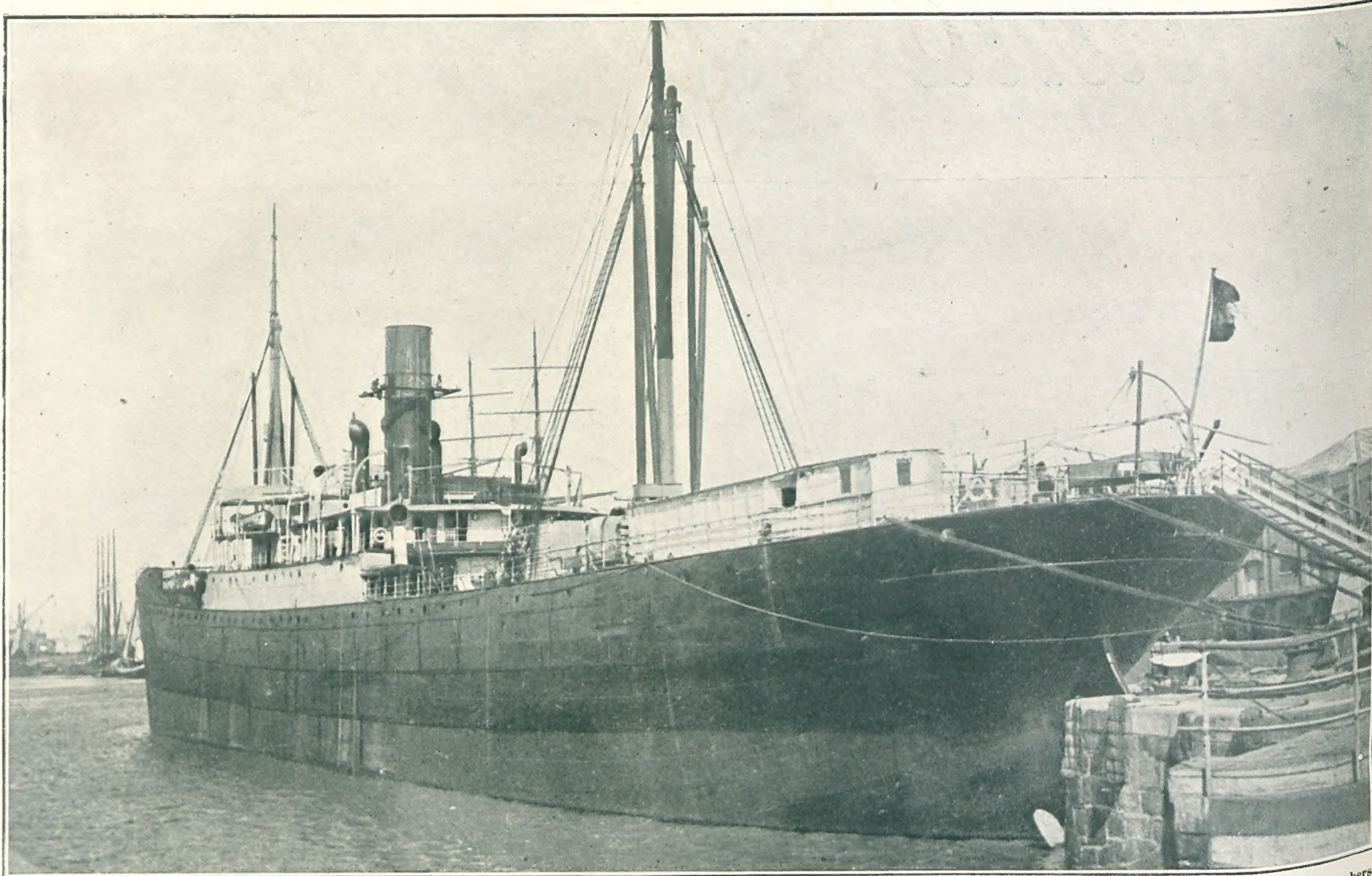
Año VII.—Núm. 329



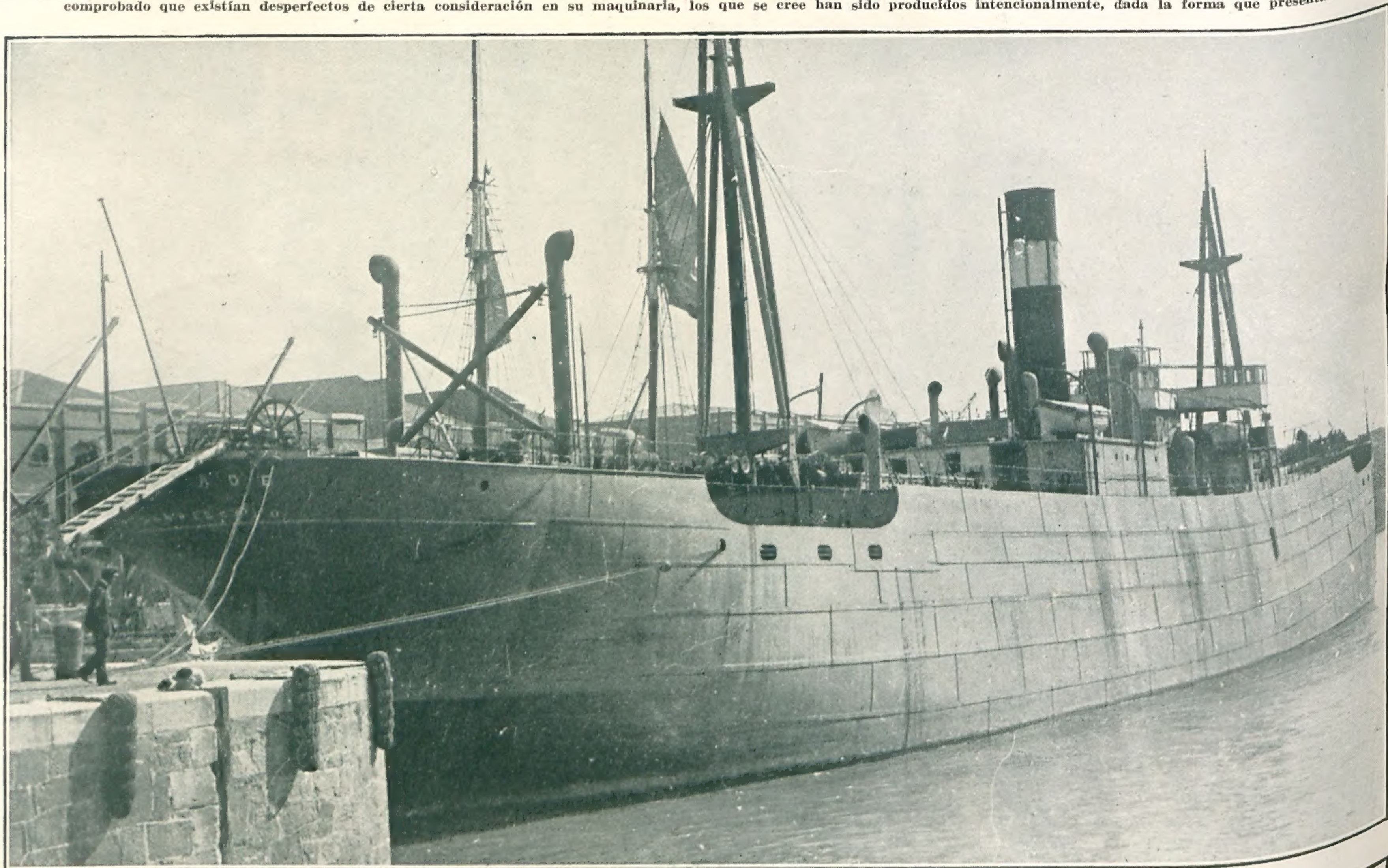
Fot. Mundo Argentino por Fernández

Ocupación de los buques austro-alemanes fondeados en puertos argentinos.—La vigilancia en el departamento de máquinas del vapor alemán "Muansa", atracado al dique 4

LOS BUQUES AUSTROALEMANES INTERNADOS EN EL PUERTO DE LA CAPITAL



El vapor alemán "Granada", fondeado en el dique 1, que, como el "Holger", el "Muansa", el "Erodiade" y otros, ha sido ocupado por orden del ministerio de marina, por haberse comprobado que existían desperfectos de cierta consideración en su maquinaria, los que se cree han sido producidos intencionalmente, dada la forma que presentan



El vapor austriaco "Erodiade", que se halla fondeado en el dique número 2

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles



Editado por Haynes y Cía.

Calle Chacabuco, 685

Director: CONSTANCIO C. VIGIL

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo. —Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república, a pesos 2.50 oro.

Agente exclusivo para la República de Chile: Julio Vrancken. — Casilla de Correo núm. 1164. Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185. Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 14.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VII, N.º 329.—Bs. As., abril 25, 1917

LA SEMANA

Es completamente inútil el empeño que se pone en convencer a los pueblos de América de que su interés está en la impasibilidad y la abstracción ante el enorme conflicto, pues si éste fué en un principio europeo, hoy es mundial, y en su desarrollo y consecuencias afecta forzosamente a la especie entera. Pierden su tiempo, también, los que se proponen demostrar los beneficios de la neutralidad, y cuantos pretenden deducir normas de procedimiento de las antiguas reglas internacionales.

Así como los deseos de un hombre no pueden ser los mismos cuando se halla tranquilamente en su hogar que en pleno océano, bajo el influjo de la tempestad, así tampoco nuestras aspiraciones pueden ahora ser las habituales.

Los pueblos no necesitan que se les llame al egoísmo, sino que se les ayude a ejercitarlo con acierto y a identificarlo con la ley moral.

Sería mejor no ver comprometido nuestro porvenir en esta guerra; sería mejor todavía que ella no hubiera estallado. Coincidimos todos en esta primera parte del raciocinio. La divergencia con los empecinados neutralistas comienza cuando ellos dicen: Y bien, hagamos de cuenta que los imperios centrales consienten o toleran nuestra neutralidad.

Se supone que los estados mantienen la neutralidad si no declaran expresamente lo contrario, en palabras o en obras. En palabras y en obras la ha quebrantado Alemania respecto a todos los países del mundo. ¿Qué adelantamos, qué buscaríamos con seguir aferrados a una cosa inexistente?

No tenemos el derecho de negar la realidad o de encubrirla con sofismas.

Entre repeler la amenaza y la agresión y la irrisoria negativa de su existencia, hay un camino honrado, y es el leal reconocimiento de los hechos y de sus consecuencias en el orden moral.

Los imperios centrales han demostrado que para ellos la fuerza moral carece de valor y de eficacia; pero nosotros no pensamos así. Por esto es que confiamos serenamente en la acción gubernamental y debemos apoyarla con toda decisión. No nos preocupa mucho que no podamos intervenir en la contienda con numerosos ejércitos y escuadras; nos afectaría la debilidad moral, la hipocresía o un grosero y servil materialismo. Aquellos que pretenden que conformemos nuestra alma a nuestra inferioridad militar traicionan tristemente los ideales de América, cuando su triunfo es más seguro que nunca. Y aquellos que alaban ahora las excelencias de la paz, bueno fuera que siempre la hubieran servido y que hoy mismo contribuyesen con su rectitud a consolidarla, ya que la paz, entre las naciones como entre los individuos, no es más que una situación de justicia establecida por la mutua sinceridad y la común honradez.

Opiniones valiosas

Frente a supuestas autoridades en la materia, la opinión de los doctores Drago y Barbosa debe merecer una especial atención. Digna es de señalarse la coincidencia absoluta de criterio con que esos dos eminentes internacionalistas, de reputación mundial, han determinado la situación de estos pueblos ante el conflicto. Tiempo ha que uno y otro juzgaron como un deber ineludible de América ponerse del lado del derecho y de la libertad, en oposición a la fuerza y a la autocracia.

Con anterioridad al desconocimiento de la soberanía argentina por parte del kaiserismo, el doctor Drago, consultado por un colega, se expresó así:

"¿Cómo podría una nación de América sustraerse al conflicto y permanecer neutral sin renegar de su pasado y sin comprometer al mismo tiempo su presente y su porvenir?

Creo así que debemos aprestarnos a engrosar muy pronto las filas de los que oponen a la opresión de los gobiernos absolutos el derecho de los pueblos, evidenciando, una vez más, en nombre de la justicia, la unión material y moral del continente en la defensa de sus derechos esenciales de independencia y de soberanía, que no son, en definitiva, sino la afirmación del principio democrático en las relaciones internacionales."

La diferencia

Cuando el ministro de Alemania concurrió a la casa de gobierno para protestar por los hechos vandálicos contra casas de súbditos alemanes, insistió con especial energía en que ni en París ni en Berlín sucedió algo semejante al iniciarse el conflicto.

No queremos ni excusar ni atenuar, en lo más mínimo, tan lamentables excesos, que en absoluto condenamos; pero es de justicia hacer constar que no todo se debe a la incultura, porque existe una diferencia esencial de situaciones. El rompimiento de hostilidades contra Francia fué precedido de la formal declaración de guerra y todo acto posterior quedaba así sujeto a reglas preestablecidas. El caso con la Argentina es muy distinto. Un submarino alemán hizo fuego contra el pabellón argentino, sin declaración previa de ninguna especie.

Es verdad que de un tiempo acá el gobierno alemán procede así con todo el mundo, lo que es evidente prueba de locura; pero no todos los hombres se hallan igualmente capacitados para distinguir entre el pueblo alemán y el despotismo que lo tiene subyugado. Establezcamos bien la irresponsabilidad del pueblo alemán en las vesánicas atrocidades del kaiserismo, y entonces veremos renacer la vieja y cordial simpatía argentina hacia la culta, laboriosa y estimada colonia alemana.

Conceptos americanos

Leopoldo Lugones, en un reciente artículo, se expresa así:

"La comunidad de orígenes, esfuerzos y destino, así como el concepto principalmente moral de su soberanía, impone a las naciones americanas la fraternidad. Toda guerra entre ellas resulta una estupidez criminal, al ser la negación palmaria de su propia razón de existir."

Reproducimos complacidos estas palabras, porque ellas dicen verdad. Toda guerra entre estos pueblos significaría no sólo un crimen sino un triunfo de la imbecilidad sobre el sentido común.

Justificada ironía

Leemos en un telegrama que el coronel austriaco Wisniger ha impuesto a las tropas una nueva venia de ordenanza, que consiste en la palabra: "Triunfaremos"; pero se produce con frecuencia el caso de que los soldados, al saludar a sus superiores, les dirigen hábilmente esa frase en sentido interrogativo.

Lo increíble

De la sección telegráfica de "La Nación":

"Durante su retirada del Somme los alemanes desparramaron en los caminos granadas en formas de trompos, pitos y otros juguetes. Muchos niños resultaron lastimados."

El señor Rosner, corresponsal de la "Lokal Anzeiger", después de decir que en la guerra nada debe ser desperdiciado, refiere lo siguiente:

"Pasamos cerca de "Kadaverwertungsanstalt", que es el establecimiento destinado a la utilización de los cadáveres en este grupo de ejércitos. El cuerpo graso que retiramos de ellos es convertido en lubrificante y todo el resto es molido en polvo, que se mezcla con el alimento de los cerdos o que sirve para abonos."

Un extraño pedido

Informa un diario que "el encargado de negocios de Austria-Hungría conferenció con el ministro de relaciones exteriores para pedir noticias relativas al hundimiento del "Monte Protegido".

Cualquiera supone que lo natural sería al revés: que la cancillería argentina pidiera datos al representante austriaco sobre esa nueva hazaña de su aliado...

Los frutos del kaiserismo

Existen todavía alemanes que atribuyen al Kaiser cuanto ocurre en Alemania, con criterio parecido al de aquel paisano que apuntaba la lluvia entre las buenas acciones de un gobierno. Muchas de las grandes desgracias de Alemania se le deben al Kaiser; pero la gloria de los progresos realizados allí, como en América del Norte, corresponde al pueblo, y sólo por sugestión o fanatismo puede adjudicársele a un hombre.

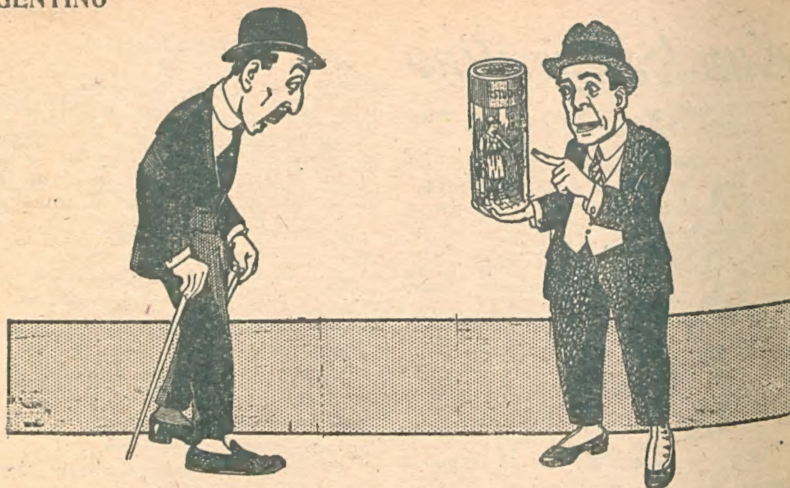
En el Debe del Kaiser figura, indudablemente, la lista de las bajas alemanas desde que empezó la guerra. En ella aparece un total de 4.180.966 hombres, entre muertos, heridos y desaparecidos. ¡Esto sí es gloria que corresponde al Kaiser!



La resurrección del pueblo ruso



Lucha titánica



Los impuestos absurdos

"Cuando un hombre construye una casa, debe ser suya. La comunidad no debe, por medio de impuestos, apropiarse de una parte de su valor.

El mantenimiento del principio de gravar con impuestos el valor total de la propiedad (tierra y edificio) tiende a restringir la edificación, mientras que el impuesto al valor del suelo exceptuando las mejoras, produce el efecto opuesto, es decir, el de estimular el empleo de capitales en la edificación, dando con ello más trabajo al pueblo y creando un gran número de casas, lo que dará lugar a que bajen los alquileres."

A. A. Billson
Ministro de Instrucción Pública en Australia

La invención del telégrafo

Viajando de Europa a Estados Unidos a bordo de un pequeño barco llamado "Sully", en 1832, se le ocurrió a Samuel F. Morse la idea de trasmitir mensajes a distancia por medio de la electricidad.

Morse pasaba las largas horas de la lenta navegación de aquella época leyendo los experimentos de O'Erstedt y Arago y las observaciones de Franklin, quien había comprobado que con la electricidad, en un instante inapreciable, recorrió la distancia de dos leguas, y con la sucinta relación que de los últimos experimentos realizados le hiciera su compañero de viaje el profesor Jackson de Harward, concibió Morse la idea de la posibilidad de trasmitir mensajes a la distancia.

Esta idea, que fué desde entonces motivo de todas las conversaciones a bordo, dominó por completo el espíritu de Morse, que al término de su viaje había convertido su proyecto en realidad.

Al dejar Morse el "Sully", se acercó al capitán William Pell, y estrechándole la mano, le dijo: "Capitán, cuando mi telégrafo sea maravilla del mundo, acuérdese usted de que el descubrimiento fué hecho a bordo del "Sully", el 13 de octubre de 1832."

El record de las condenas de muerte

Francisco José, el emperador que ha bajado a la tumba con la pompa sabida, entre las oraciones del clero, al son de las campanas que en otro tiempo tocaron por algún santo, Francisco José, en el curso de su largo reinado, firmó 21.000 sentencias de muerte.

Utilización de los desperdicios del caucho

En casi todas las fábricas y talleres se tiran muchos pedazos de caucho que sobran de piezas inútiles o que se recortan del extremo de tubos de dicha substancia, de ajustadores para junturas, etc. Estos desperdicios pueden utilizarse. Se echan en una cacerola al fuego, se remueve su contenido, que pronto formará una pasta homogénea. Mézclese esta pasta por 100 de alquitrán, y se obtendrá un producto excelente para impermeabilizar las paredes de las cuevas, los techos de cartón, las cajas de madera. Este revestimiento tan barato es mucho más resistente que el alquitrán solo, y a causa de la elasticidad del caucho, no se agrieta nunca.

Los grandes campos deportivos en Norte América

Desde hace algunos años se han construído en los Estados Unidos numerosas "arenas" o anfiteatros, destinados a recibir a un gran número de espectadores, que concurren para presenciar los partidos de football o de "basse-ball".

El anfiteatro de New-Haven (Connecticut), el Yale Bowl, que puede contener 60.000 espectadores, es de forma oval y tiene 152,50 metros de longitud por 91,50 de anchura. El de Boston puede albergar a 40.000 espectadores.

El campo atlético de Princeton puede contener hasta 40.000 personas y el de San Diego tiene capacidad para 28.000. Las gradas de hormigón armado que bordean el terreno de "basse-ball" de Washington Park, en Brooklyn, y que se construyeron en treinta y un días, pueden recibir 20.000 espectadores. Las que bordean el campo de carreras de Saint Paul (Minnesota) ofrecen 30.000 asientos a los concurrentes. Presentan una disposición particular, que consiste en la utilización del espacio cubierto por las gradas propiamente dichas, para construir cuatro pisos de galerías destinadas a exposiciones y oficinas.

En Mendoza. — Dos plausibles proyectos

Algunos miembros radicales del Concejo Deliberante de Mendoza han presentado a la corporación dos importantes proyectos. Por uno de ellos se establece que los propietarios de bienes raíces del municipio de la capital pagarán anualmente como único impuesto municipal un tanto por mil sobre la valuación del terreno libre de mejoras. Esta cuota será igual para todos los propietarios en proporción del valor del terreno de cada cual, con excepción de los propietarios de baldíos, cuya cuota será siempre mayor a la cuota general.

El impuesto se graduará desde el cuatro hasta el quince por mil y viceversa, según las circunstancias económicas del municipio, hasta llegar al Impuesto Unico con abolición de todos los demás.

Por el otro proyecto se prohibe la asistencia de niños menores de 14 años a los espectáculos cinematográficos, salvo a aquellos que les sean expresamente destinados. En dichos espectáculos no podrán correrse cintas que ofendan la moral o buenas costumbres, ni las que versen sobre dramas policiales, pasionales o cualquiera otro asunto que pueda desnaturalizar el fin educativo y de sano esparcimiento que debe regular la elección de las vistas y la naturaleza del espectáculo. Los cinematógrafos al aire libre, cuyas proyecciones se vean desde la calle, plaza o paseos, no podrán correr las cintas que prohibe este artículo.

El D. E. designará una comisión de censura, sin cuya aprobación ninguna cinta de cinematógrafo. Serán miembros natos de la misma los de la Comisión de Higiene y Moralidad Pública del H. Concejo.

Estos proyectos demuestran la plausible preocupación del Concejo de Mendoza por el bienestar moral y material del pueblo.

En el próximo número:
CUENTOS DE AMARGURA

por
BELISARIO ROLDAN.

***

LA CRUZ

por
C. MARTINEZ PAIVA.



LOS ENGAÑOSOS CAMINOS

—¡Oh, no, señores! Poco a poco... Piedad también para los viciosos, y espíritu de justicia.

—¿Pero qué piedad podrá haber para aquél que en el cieno vive? Es como darle alas al batracio. ¿Le servirán de algo en el pantano?

—Se me ha ocurrido que los hombres viciosos no son tan malos como parecen. Que son más bien gente extraviada. Miro la vida, y digo que dentro de su plan todo tiene que ser cooperación y armonía. Incluso los viciosos cooperan a la divina realización del plan.

—¿Pero ese que bebe también?... Ese ebrio que obscurece su alma, ¿ese también?

—Exactamente. Ese que bebe, ese que se hunde en su copa de alcohol, ¿qué quiere? ¿Olvidar? ¿Ahogarse? ¿Aturdirse?... En el fondo es un místico; uno que tiene la sagrada impaciencia de la divinidad. Quiere, aunque no lo sabe, superarse a sí mismo, tornarse un inspirado, alcanzar el don profético. Lo mismo digo del eterómano, del cocainómano, del tomador de hachich, que manifiestamente buscan el trance de la clarividencia. El estado de embriaguez desgarra un poco el velo denso de la materia. Las pitonisas, en cuyos labios sonaba la palabra de un dios, se embriagaban para conseguirlo. La inspiración es ebriedad, el amor es ebriedad, el heroísmo es ebriedad. No hay solamente la viña que da el vino. Todo tiene su viña, y toda viña tiene su vendimiador.

—¿Y el desenfrenado Don Juan será también un místico?...

—Sin lugar a duda. Otro que busca el camino de Dios, amando, amando siempre, por todo lugar y tiempo. Es uno que quiere la ubicuidad de amor, que es decir un atributo prototípico de la divinidad.

—¿Y el jugador también es un místico?

—También un místico. Su profundo objetivo es la unión con la divinidad en el relámpago del éxtasis. El que juega, ¿qué busca?... ¿Lucro? Más que lucro, puesto que el millonario también juega. ¿Vértigo? Más hondo que el vértigo. ¿Olvido? Más allá del olvido. Va en pos del don adivinatorio; quiere mirar en el futuro. Y como en el fondo es un místico, resulta bien explicable que superficialmente sólo sea un supersticioso. Siempre la superstición fué la espuma natural del agua del misticismo.

—Proclámese, pues, el derecho a ser vicioso.

—No he dicho así. Pedí piedad y espíritu de justicia. Pues veo adentro de cada vicio una evidente impaciencia de virtud. Sólo cuando se llega a la fórmula lúgubre del vicio por el vicio se ha bajado al escalón sombrío, debajo del cual ya no hay más que abismo. Un punto menos y la salvación es posible. Y todos la buscan, en verdad. Todos quieren ir al cielo. Sólo que algunos, al borde del pantano, pretenden viajar hacia abajo por el camino engañoso del agua quieta que lo refleja.

ARTURO CAPDEVILA.

El teatro en Grecia

Era costumbre entre los griegos celebrar certámenes musicales y dramáticos. Estimulaba a contender en las fiestas públicas a los músicos y a los poetas, cuyas nobles justas animaban peculiarmente los juegos consagrados a Apolo, celebrados en Delfos, y las dionisíacas, en Atenas. En tal boga llegaron a estar estos certámenes, que no había anuncio mejor para una obra de poesía o música nueva que darla a conocer en uno de ellos. De este modo, y para honrar al dios Dionisio, fueron escritas y representadas en Atenas las tragedias grandiosas que nos ha legado el genio helénico. Por una cuota de dos óbolos podían un ciudadano y su esposa, y hasta en algunas fiestas los mismos extranjeros residentes, tomar asiento en el teatro y oír cuatro dramas de Esquilo puestos en competencia contra cuatro de Sófocles, y otros cuatro de Eurípides. La paciencia de un auditorio poco amigo de estarse en el hogar, y no muy dado a leer, era por de contado mucho mayor que la de las gentes que llenan en nuestro tiempo los teatros, bien que hay que tener en cuenta que aquellos dramas eran sólo puestos en escena dos veces al año, y siempre nuevos, y con frecuencia de grandísimo mérito. Pero, a pesar de todas estas razones, cuesta trabajo imaginar cómo podían oír, con tanta calma y gozo, fiestas tan largas. Mientras duraba la representación se repartía al público dulces y vino, y de lo que cuenta Aristóteles se deduce que se distraían comiendo dulces cuando la representación les parecía mala. Elegían cierto número de jueces, los cuales adjudicaban al autor de los mejores dramas el premio, que era al principio una cabra. Iba unido a cada grupo de tragedias, como por vía de contraste, un drama satírico o jocoserio, y otras veces alternaban con las obras trágicas las comedias, de las que nos ofrecen espléndidas muestras las afamadas de Aristófanes. Eran aquellas comedias de Aristófanes amarguísimas sátiras contra las costumbres, tendencia y política de su tiempo. No rehuía el gran poeta el chiste grueso, ni faltaban en sus escenas animados lances que lastimarían hoy muchos oídos. No se admitían mujeres en la representación de las comedias, pero sí en las tragedias.

Un reloj complicado

Cuenta el "Scientific American" que cierto magnate americano encargó a Suiza "el reloj más complicado que pudiera construirse", y la fábrica complació su deseo con una verdadera maravilla, que consta de ocho manecillas, dos de las cuales giran en su esfera en un minuto, una en un segundo, otra en una hora, otra en un día, otra en una semana, otra en un mes y otra en cuatro años, de suerte que el reloj marca los segundos y los quintos, los minutos, las horas, los días de la semana, los meses y los días del mes, indicando automáticamente los años bisiestos. Además es reloj de repetición: repite las horas, los cuartos y los minutos.

El dueño de este reloj se lo enseñó a un industrial de Chicago, que pidió otro igual, de suerte que hasta ahora no hay en el mundo más que dos relojes de esta clase.

Desarrollo de los microbios

Es asombroso el poder que los microorganismos tienen de crecimiento y división. Se ha visto que algunas especies observadas atentamente con el microscopio, en condiciones favorables para desenvolverse, lo han hecho con rapidez tal, que se dividían cada media hora y a veces en menos tiempo. Fácil es calcular el número de seres nuevos que resulta de este promedio, durante veinticuatro horas. Cada bacteria produce en un día 16 millones y medio de descendientes, y en dos días doscientos ochenta y un mil quinientos millones. Esta última cifra sólo ocupa el espacio de una medida de un litro y pesa unos 500 gramos. Al final del tercer día el total de descendientes puede llegar a 47 trillones. Claro es que estos números nada significan, porque ni se reunen nunca ni sería posible contarlos. Antes de que la descendencia llegue a muchos millones se detiene el desarrollo, ya por falta de alimento, ya por acumulación de sus propios productos excrementicios, nocivos para ellos mismos.

La inteligencia y el tabaco

Bertillón, que se ocupó mucho de estadística, ha creído probar la incompatibilidad de la inteligencia y del tabaco, poniendo de manifiesto que en las clasificaciones que se efectúan tres veces al año en la Escuela Politécnica los grandes fumadores ocupan siempre los últimos lugares.

El conjunto de los fenómenos que constituyen la intoxicación crónica por el tabaco, fenómenos que ya se refieren a la digestión, ya a la circulación, o a todas las funciones al mismo tiempo, ha recibido el nombre de *nicotinismo.*

Los peligros del abuso del tabaco son menores en las personas linfáticas algo gordas que en las nerviosas, biliosas, delicadas, de constitución enjuta.

75.000 elefantes al año

Una quinta parte del consumo del comercio de marfil lo hace Inglaterra, y para surtir ese mercado con este precioso producto hace falta matar todos los años unos 15.000 elefantes. Para abastecer todos los mercados del mundo se necesitan los colmillos de más de 75.000 de estos proboscídios.

Africa es el gran país del marfil, y la cuenca del Congo el cazadero principal de elefantes, donde se supone hay más de 200.000, cuyo valor se calcula en diez millones de pesos.

El valor de las palabras

Merecer, ser digno.

"Merecer" supone servicios: ser digno supone virtudes.

Somos "merecedores" por nuestros trabajos; somos dignos por nuestras prendas, por nuestros talentos, por nuestros sacrificios, por nuestros infortunios.

El "merecimiento" está en relación con un título, con un sueldo, con una recompensa, con una gracia.

La "dignidad" está en relación con nuestra conciencia, con nuestro nombre, con nuestra honra, con nuestro genio.

Un buen empleado "merece" su paga; un héroe "es digno" de una corona.

Un soldado valiente "merece" un ascenso; un santo "es digno" de su santidad; Cervantes "es digno" de su estatua.

Inmóvil, inmoble, inamovible, inmovible, inconmovible.

"Inmóvil" es lo que no se mueve pudiendo moverse.

"Inmoble", lo que no se mueve porque no se puede mover.

"Inamovible", lo que no varía, lo que no se muda.

"Inmovible", lo que no es capaz o susceptible de movimiento.

"Inconmovible", lo que no es capaz de estremecerse.

El hombre que permanece quieto como una estatua es "inmóvil".

Un peñasco es "inmoble".

La magistratura, "inamovible".

Las fuerzas superiores a las fuerzas humanas, como las pirámides del Egipto, son "inmovibles".

Todo lo que se supone tener gran fundamento, como, por ejemplo, el monte Himalaya, es "inconmovible".

CHARLA FEMENINA

—¿Seguirás diciéndome que las instituciones contra tal o cual vicio son innocuas? ¿Has leído el artículo de "La Nación", que pone de manifiesto la obra altruísta de Juan Finot, el gran sabio francés?

—Lo he leído y, por cierto, he abdicado de todas mis dudas respecto a esa clase de asociaciones. Comprendo que son necesarias; pero siempre que estén dirigidas por seres rectos y enérgicos; entonces pueden servir como una barrera al avance de grandes defectos... Las creía irrealizables porque conozco la inconstancia de las personas y sus muchas debilidades.

Ya ves, aquí mismo, las campañas que se han hecho contra el alcoholismo; pero ninguna de ellas ha sido emprendida con la fe, la seguridad y la firmeza de la que fundara Finot en Francia. No ha habido caso ni problema que no haya sido combatido y explicado en forma tan clara, que el pueblo ha ido, poco a poco, cobrando horror al alcohol. Sólo así concibo que se pueda triunfar y que los buenos propósitos pueden hallar eco en todos. No temiendo la frase hiriente y la guerra de espaldas, es como pueden efectuarse tan bellas obras.

Pero ¿crees que existen muchos como Finot?

—No sé si habrá muchos; pero sé que *muchos* hemos comprendido su obra, y llenos de entusiasmo, aun a distancia, nos unimos con él para realizar su pensamiento.

La liga contra la calumnia—que es la que ahora acaba de fundar—me ha entusiasmado. Yo considero la calumnia como un delito, que si no es castigado por la justicia, es anatematizado por todos los seres que han comprendido en lo posible las sublimes máximas: "Amaos los unos a los otros", y: "No hagas a los demás lo que no deseés que se te haga a ti."

La calumnia es vicio que siembra ruinas, enfermedades morales, y en todas partes produce dolor y víctimas. Si no destruye un órgano determinado de nuestro cuerpo, destruye la parte más noble del ser: su personalidad, sus aspiraciones, sus esperanzas.

—¡Cuánta razón tienes! Una calumnia puede, muchas veces, aniquilar una vida. Y este defecto horrible está en la mujer más que en el hombre. Casi llego a afirmar que en ella es algo así como un sport, por la frescura con que se permite calumniar a sus amigas, a todo lo que no comprende o que no responde a su capricho.

—Pero ellas no creen hacer mal. Inventan porque es entretenido; aumentan la historia de una amiga para solaz de las que escuchan, que a mi ver son tanto o más culpables que ellas. Porque al escucharlas se hacen cómplices de esa bajeza.

La vida ajena es tan inviolable como el domicilio del prójimo, y si allí la ley condena toda violación, los seres deberían castigar esas violaciones morales donde se cometen estragos y se afecta tan profundamente a una persona que, quizás, tenga en su vida menos culpas de qué avergonzarse que aquellos que la denigran.

—La mujer calumniadora me inspira el mayor de los desprecios. Me hace el efecto de una víbora siempre dispuesta a envenenar, que se arrastra entre las malezas buscando a su víctima, y que no perdona ni a los que complacientes la aceptaron y la atendieron. Tiene veneno para todos, y termina por perecer envenenada por esa misma ponzoña que lleva en sí.

—Creo que toda mujer que desee ser buena, que quiera merecer el respeto, la atención de los demás, debe hacer alrededor de esos seres el vacío más completo; debe dejar a la mujer calumniadora a merced de sí misma.

—Pero más que el vacío, diré, más humano es enseñarle cuál es su deber, no atendiendo a sus imposturas y rodeando al ser vilipendiado de esas atenciones que demuestran que nuestra estima no ha sufrido mengua alguna.

—Cuántas veces, aun sin estar convencidos, pensamos: *"tal vez; podrá ser"*; y en esta forma contribuímos a hacer más honda la herida.

—Finot encontrará en su nueva obra mayor resistencia que en las otras campañas emprendidas anteriormente. Pero todas esas dificultades harán más espléndido el resultado de su feliz iniciativa recta y buena, que pide el respeto mutuo y la mutua tolerancia.

CARMEN S. DE PANDOLFINI.

¡Gloria!

¡Ah! con la insigne gloria de tus besos
llegué a recuperar la fe perdida,
y quiero solventarte con excesos
el bien que hiciste con curar mi herida.
Yo que no sé de altares ni de rezos,
tendré, desde hoy, mi virgen preferida
en el altar mayor de los confesos
amores inmortales de la vida.
Por ti y para ti, todos los días,
en el augusto templo del Ensueño,
elevaré piadosas letanías...
Y cuando el Cristo de la gran leyenda
se entere de tu empeño y de mi empeño,
hará cuajar de flores nuestra senda!

M. CIRES IRIGOYEN.

El retorno

Señor: yo soy la oveja descarriada
que ayer, por los atajos del Destino
huyó de ti, y hoy vuelve... avergonzada
de aquel inexplicable desatino.
Así... como un enfermo peregrino,
cansado en la mitad de su jornada,
torna a ti... con el alma desgarrada
por todas las espinas del camino.
Vuelvo a ti, mi Pastor, a ti, mi Bueno
retorno humilde, cabizbajo y lleno
de la más fervorosa contrición.
Y quiero que a los pies de tu sagrario,
como si fuese un místico incensario,
se consuma mi propio corazón.

F. RESTREPO GOMEZ.



La hora mística

Ondulante blancura del incienso
que sube a Dios en su férvido homenaje
de grácil nube y de perfume intenso,
en grumo errátil o ligero encaje.
Blancura de los lirios
que están sobre el altar, junto al sagrario...
enfermiza blancura de los cirios
que en llama azul de trágicos martirios
se consumen en trance solitario.
Blancura de la hostia consagrada
que en las manos del cura tremulento
se hace pan de los fuertes y alimento
del alma en el dolor purificada.
Blancura de tus manos de azucena
que resaltan de modo extraordinario
cuando piadosa y adorable y buena
pasas las hojas del devocionario.
Blancura de tu rostro recatado
en la blonda sutil de la mantilla
a cuyo amparo edificante brilla
tu espíritu en los ojos concentrado.
En el minuto intenso
una quejumbre el órgano murmura
que al alma indica florecido ascenso,
y tú estás en el templo, blanca y pura,
y yo, que miro tu belleza, pienso
que no he visto jamás tanta blancura:
los lirios y las nubes del incienso,
y la forma eucarística en la altura
y luego, en la penumbra evanescente,
tu oración y tus manos y tu frente!

CARLOS VILLAFAÑE.

Telepatía

Federico Wingfield, habitante de Belle-Isle, en Tene (Francia, departamento de las costas del Norte), refiere que habiéndose acostado el 25 de marzo de 1880, bastante tarde, después de haber leído parte de la velada, soñó que su hermano, que vivía en el condado inglés de Essen, se encontraba junto a él; pero que en vez de contestar a una pregunta que le hizo, sacudió la cabeza, se levantó de su silla y se marchó. La impresión había sido tan viva que el narrador se lanzó dormido fuera de la cama, despertándose cuando ponía los pies en el suelo y llamando a su hermano. Tres días después recibía la noticia de que éste acababa de morir de resultas de una caída de caballo, el mismo 25 de marzo de dicho año, a las 8 y media de la noche, pocas horas antes del sueño que le había agitado.

Una investigación seria demostró que la fecha de esa muerte era exacta y que el autor del relato había escrito la relación de su sueño antes de recibir la noticia del fallecimiento de su hermano.

Si se desea, sinceramente, que el dolor humano disminuya, cese la obstinación en mejorar al niño por la violencia. Es absurdo querer infundir la bondad con una maldad tan grande como el castigo, que no es más que un desahogo de índole bestial. El ser humano cede al razonamiento y la dulzura. El rigor sólo sirve para atontar al niño y para llenar su corazón de odio.

Memoria prodigiosa

La memoria de los nipones es una de las maravillas del Japón, y de ello nos da ejemplo lo siguiente: Es allí costumbre numerar las casas no correlativa, sino cronológicamente, es decir, por orden de edificación; de manera que el número 6, por ejemplo, puede hallarse entre el 998 y el 71. El número 2 de una calle puede hallarse a 3 o 4 kilómetros del número 1 y el número 10 o el 234 entre los dos.

En la ciudad de Tokio hay 1.330 calles, y pasan de 320.000 el número de casas divididas en quince Ku o barrios.

El europeo que tenga que hacer una visita a una casa, empieza a recorrer una calle para llegar al número 182. Al ver el 180 cree que unos pasos le pondrán delante de la puerta del número deseado, y en efecto es el número 8, el 24, el 535 el que ve. Otra vez da por casualidad con el número buscado, pero resulta que hay tres o cuatro números iguales en la misma calle, y después de haber recorrido en balde nueve o diez kilómetros, el forastero ha caminado infructuosamente.

Como este método no le saca de apuros, se dirige a la primera casa de té que encuentra, descansa de la rabieta y alquila un jinrikisha, escribe la dirección que inútilmente ha buscado, se la entrega al hombre que hace de caballo y de cochero, monta en el vehículo y parte arrastrado por el japonés atravesando calles y más calles, hasta que logra su objeto.

Los hombres de los jinrikisha son gente sin educación, ni ilustración alguna, pero casi todos saben leer y escribir los nombres de las calles, de las fábricas y de las personas principales y los números de todas las casas. Saben de memoria el lugar exacto que ocupan las 320.000 casas de la ciudad, e igualmente conocen el domicilio del millón y medio de habitantes que las ocupan. Rara vez se encuentran perplejos para ir directamente a un punto dado, y si se les dice a dónde se quiere ir le llevan sin el menor titubeo ni tardanza.

Gente insectívora

Muchos pueblos del planeta son insectívoros. Los hotentotes, por ejemplo, prefieren las hormigas blancas, los cingaleses las abejas y los nativos de Nueva Caledonia las arañas.

¡Vaya un gusto!

SI EN LA LOCALIDAD DONDE USTED VIVE

tuviere dificultad para obtener Mundo Argentino, o si le cobraran abusivamente más de 10 centavos por el ejemplar, puede usted subscribirse por un año o sea para 52 números, enviando 5 pesos a esta administración, Chacabuco 685.

EN LA COMARCA DE LOS GATOS MONTESES

I

Pálido, enjuto, de ojos azules y recónditos, era un Cristo viejo; pero un Cristo malo.

Dominaba con la luz de acero de sus pupilas a diez o doce hombres del leñar, todos de reputación dudosa. Cuando él venía avivábase la labor de las hachas. Los árboles caían rotundamente cuando él llegaba.

—No quiero haraganes en el monte, acostumbraba decir al peón novel, y al primero que se retobe le abro la cabeza con el hacha.

Espinillos y mataojo descendían como tropas en derrota, cuchillas abajo, yendo a parar a orilla del arroyo. Y era allí tan tupida la vegetación amontonada en la fuga que sólo podía vivir a su sombra el hirsuto gato montés, y en el crepúsculo del ramaje el escondido zorzal de ojo "avizor" y divinos cantares.

II

Después de León—el Cristo viejo—el tipo más significativo de la cuadrilla, contestaba al nombre de Pipo. Más sucio que un mono; roja y despareja la barba; pitarrosos los ojos; tiznada la nariz de alquitrán negro sobre bermejura—hallara con todo quien lo amase y era la hija de Juanín el pulpero, de entre catorce y quince años, que es la edad de las barbaridades en las mujeres, según observación de Britos, el ranchero, el cual sabía añadir que si una se enloquece por un lunar en una mejilla izquierda, no falta quien del sonido del cuerno saque motivos, como sucede en Luna Triste, para prendarse del gallego vendedor de agua.

Cómo pudiera raptar a la menor y retenerla en su choza, entre perrada y sabandija, no entraba en la preocupación de aquellos hombres rudos, que no trataban ni de explicarse su propia miseria. Juanín mismo, al aludir algún majadero, en la trastienda del boliche, a la desaparición de la chica, se satisfacía con exclamar:

—*¡E, ma!... Una bestia meno!*

Y el truco seguía entre los parroquianos, con sus invariables flores, reales envites y "¡Venga caña!" o bien: "Otra vuelta de duraznillo".

III

El dueño del campo, en cuya amplitud estos rastrojos de humanidad se movían, hecho a la dureza del medio, perdidas las nociones ideales, conservaba íntegra la imaginación que lo había paseado por todos los mares y tierras. Oía masticar a los caballos hasta altas horas de la noche y, mientras no caía en el sopor del sueño, entreteníase en reconstruir la conquista de Méjico, figurándose ser Alvarado y aun Cortés; o si no, era un capitán que, a caballo, desplegado a su diestra el noble pendón de Castilla, penetraba en la ciudad de los Césares, la de las torres de oro.

Una tarde, maese Antón Pérez, que así se llamaba, mientras leía por centésima vez en *Don Quijote* la aventura de los molinos, vió correr una araña y al poco rato notó el vuelo pesado de una mariposa nocturna. Una mariposa negra, una araña, dos seres insignificantes, perseguidos por los pájaros, engendraron en el espíritu del solitario un principio de inquietud que, en complicidad con el rápido chirrido de eléctricos murciélagos, acabó su ronda de fantasmas.

IV

Maese Pérez ha tenido un sueño. Ha soñado con negros y con una reunión protestante. Al dirigirse el pastor a la tribuna para hablar de otra vida de premios y castigos, ha visto clarear las hileras de dientes de los negros. Y esa visión ha quedado grabada en su cerebro como en un papel. El cree que soñar con negros es malo y que soñar con dientes es peor. Alguna desgracia flota en el aire, semejante a tempestuosa nube. El quisiera que este presentimiento se cumpliese cuanto antes, para salir de la incertidumbre.

V

El capataz del campo ha venido. Se ha sacado el sombrero, y con el mirar torcido de un perrito que come, ha dado los buenos días.

—¿Algo nuevo, Patricio?—ha preguntado Antón Pérez.

—Sí, y ya he mandao un chasque a dar parte a la polecía, que a lo mejor persigue a la gente decente...

—¿Han carneado novillos?

—No, señor; algo menos.

—Al grano, hombre; ¿qué ha pasado?

—Lo que pasó, que anoche se mataron a tiros León y el de la chirusa, Pipo.

—¿En el campo?

—En el campo, viniendo de la pulpería. Los dos han quedao en el camino.

—¡Vaya una gente! ¿Y maliciás cuál pudo ser la causa?

—A mi corto entender, la rubia. Parece que a León se le habían volao los pájaros. Varias veces, cortando espinillos en el monte, se lo llevaba aparte a Pipo y allí discutían y salían rabiando, éste pa un lao, aquél pa otro.

—De manera...

VI

Bien que fuese una Ofelia de la basura, no era ciertamente la hija de Juanín culpable del doble homicidio, ni su perfil de florecer había tenido parte en la atormentada existencia del viejo tirano de cuadrillas, bastando el alcohol, la calma de la noche de enero y la costumbre de los montaraces de llevar armas y de sacarlas a relucir por fútiles motivos.

Esa, al menos, fué la opinión de Don Santos, comisario campestre y fino psicólogo práctico.

VÍCTOR ARREGUINE.

Los perros utilizados en los convoyes en los Alpes italianos

Para abastecer a las tropas que se baten a tres mil metros de altitud, y aun más, los italianos utilizaban mulos. Pero los intrépidos animales tenían miedo al frío. Les cubrían la cabeza, les ponían anteojos verdes. Sin embargo, las pobres bestias sufrían enormemente de los ojos y la blancura de la nieve provocaba graves inflamaciones en sus mucosas.

Al verlos pasar con sus cabezas de pensador, cubiertas con un gorro de lana y sus anteojos, la alegría estallaba entre los soldados.

Inmediatamente pensaron utilizar a los perros. Las primeras experiencias dieron buenos resultados y ahora, a partir de cierta altura, los perros reemplazan a los mulos. Los perros son valientes, soportan los mayores fríos y los veterinarios tienen poco que trabajar con ellos. Llevan a las trincheras enterradas bajo la nieve los víveres y las municiones. Por las pendientes abruptas pueden tirar, entre cuatro, de 80 kilos. Los perros, cuando atraviesan un punto batido por las balas, corren a galope tendido como si adivinaran el peligro.

Cicatrices

Diversos médicos de los ejércitos francés y británico han comprobado que las heridas de los soldados africanos cicatrizan más rápidamente que las de los hombres de Europa.

Asimismo la convalecencia de los africanos es mucho más rápida que la de los europeos.

Sobre lo que nunca se insistirá lo bastante

La influencia del alcoholismo sobre el delito no se discute. Las excitaciones producidas por el alcohol determinan la comisión de delitos de toda índole en una proporción verdaderamente alarmante. El alcoholismo produce, además, la decadencia general del organismo. Las energías físicas y mentales disminuyen; la moral del individuo se derrumba y su personalidad toda se disuelve. Debilítase, en consecuencia, el noble vínculo de la familia y del antiguo hogar no quedan a poco más que los escombros.

La ciencia ha llegado en este sentido a conclusiones terminantes, tan terminantes y tan conocidas que huelga aquí todo comentario.

La medida que se impone, desde luego, es la disminución de las tabernas y la limitación del despacho de alcoholes.

La influencia de las tabernas sobre homicidios es evidente. En las ciudades de la Unión Americana, donde las patentes son de 50 a 500 dólares, se producen 10 homicidios anuales por cada 100.000 habitantes, y en las que pagan patentes de 1.400 a 2.500 dólares, esa proporción baja al 2.5 y es menor aún en las ciudades prohibicionistas.

Imitar el ejemplo es hacer obra de humanidad y de patriotismo.

El origen de la "polka"

Cuéntase que allá por el año 1831 una linda campesina de Eibeteinitz (Bohemia) bailó una danza de su invención en cierta fiesta celebrada un domingo por la tarde, acompañándose con una tonadilla sacada también de su cabeza. El maestro de escuela del pueblo, José Neruda, era algo músico, y habiéndole agradado el baile, escribió la melodía, que al poco tiempo era tocada y bailada públicamente por primera vez.

En 1835 se puso el baile de moda en

Praga, siendo bautizado con el nombre de "polka", del bohemio "pulka", que significa "medio" y alude al medio paso característico de esta danza. Cuatro años más tarde, la polca llegaba a Viena, luego a París, en 1844, y de aquí se extendió por el mundo entero.

De Voltaire

Sería una locura pretender que las montañas, los mares y los ríos trazasen figuras regulares; pero sería locura mayor exigir que los hombres fueran perfectamente sabios. Eso equivaldría a querer dar alas a los perros y cuernos a las águilas.

LA TRAGEDIA EN BROMA



FALSIFICACION DE ALIMENTOS EN ALEMANIA. — Guillermo.—Dime: ¿qué le pasa a mi pueblo?
La ciencia.—Lo han envenenado. Tú me has empleado para matar y ahora yo me vengo.
("Le Rire", París.)



Lo que está por suceder de un momento a otro.—("Puck", Nueva York.)



—Debemos movilizarnos, amigo; de otro modo esos bárbaros son capaces de venir a cortarnos la coleta.—("Esquella de la Torratxa", Barcelona.)

Supersticiones japonesas

Todas las razas tienen y han tenido supersticiones sobre los animales. El aullido del perro, el canto del buho, el zumbido del oscuro moscardón, el revoloteo de la pintada mariposa, dicen penas, alegrías, esperanzas o desdichas a las almas supersticiosas de todos los pueblos. Pero entre éstos ninguno como el japonés. Casi todos los animales de la fauna oriental presagian dichas o desgracias, éxitos o disgustos, venturas o calamidades.

Los chillidos de la comadreja y los aullidos de los perros son considerados por los nipones como de malísimo presagio.

Un signo de felicidad en el Japón, mucho mayor que la de cualquier gato negro en la vieja Europa, es el ver, y más que ver, poseer un ratón de claro pelaje; felicidad que llegará al colmo si se ve una araña antes del mediodía. En cambio, si el arágnido se ve cuando el sol se pone, la desgracia es segura y casi inevitables sus fatales consecuencias.

Memorias de un buzo

Un conocido buzo inglés ha referido a un repórter lo siguiente:

"Uno de los más terribles espectáculos que he visto se presentó a mis ojos en una ocasión que visité un buque hundido por un submarino. En el salón del barco los cadáveres conservaban la misma posición que tenían cuando los sorprendió la muerte. Todos ellos tenían los ojos abiertos; en las pupilas de las mujeres se observaba una expresión de súplica infinita y muchas de ellas se habían colocado en la boca un pañuelo, probablemente con el deseo de evitar la entrada del agua.

Cuando abrí la puerta de la cámara los cadáveres realizaron en torno mío una danza realmente macabra. La impresión que me causó esta visión llegó a su máximum al ver al timonel (un antiguo amigo mío) aferrado a la rueda del gobernalle, erguido, rígido, como una figura de bronce. Quise soltar sus manos de la rueda, y no pudo vencer la resistencia de sus dedos crispados terriblemente. Me sentí mal, y entonces di la señal para que me izaran a la superficie.

Para ver el tono de la voz

Los estudiantes de canto y vocalización pueden servirse ahora de un nuevo aparato denominado *tonoscopio*, con el cual se guía la voz por medio de la vista para el aprendizaje del canto. A la manera del cinematógrafo, reproduce las vibraciones de la voz de tal modo sobre una mampara, que una persona puede ver el tono de su voz a medida que habla o canta. Este instrumento se usará especialmente para la enseñanza del canto y para estudios científicos sobre ese arte. El cantor, que se coloca junto a una especie de aparato telefónico, canta enfrente de él o por entre un tubo, y las vibraciones de la voz hacen titilar una llamita que sale de una cajilla colocada en el centro del aparato, al frente, haciéndola subir o bajar según sean aquéllas más altas o más bajas. Dentro del aparato hay un cilindro que tiene más de 18.000 orificios dispuestos en hileras de modo de representar una serie de notas que forma una escala completa. Si, por ejemplo, el que canta da la nota "do" del centro que desarrolla 256 vibraciones por segundo, la hilera del cilindro que tiene 256 orificios parece que se queda quieta a medida que todas las demás se mueven. La hilera que se queda quieta indica la nota de la escala. Si el cantor da una nota más alta, se quedan entónces inmóviles las de 257, 258, 259 o más orificios, sucediendo lo contrario si da una nota más baja, de modo que siempre indica el tono exacto. El sonido se ve al mismo tiempo que se oye, pudiendo registrarse con una precisión de un centésimo de todo o algo menos. Los que se dedican a la educación de los sordos están muy interesados en ensayar este principio para enseñarles a los que no pueden oir hablar con suavidad. El maestro puede preparar un modelo de modo que la persona privada de oído aprenda a emitir cualquier sonido dado a la simple vista.

Apartemos nuestra mente del orgullo, porque el orgullo es hijo de la ignorancia. El ignorante cree ser grande, cree que ha hecho esta o aquella gran cosa; el sabio sabe que tan sólo Dios es grande y que sólo El es el hacedor de todas las cosas buenas y perfectas.

QUÍMICA FANTASTICA

(Carlos Alberto Manganeso, estudiante de química, estaba en el laboratorio, muy entretenido descabezando átomos y enjaulando moléculas. De improviso, respondiendo tal vez al mandato de una alquimia embrujada, aparecen ante los ojos del estudiante cuatro personas raras y antitéticas: un joven ardiente, una señorita frescachona, un señor inflado y una señora morocha y pesada: son el Fuego, el Agua, el Aire y la Tierra.)

El Agua.—Señor estudiante: Yo deseo que usted diga ahora mismo si soy o no el elemento primero. Si es o no cierto que cuando falto unos días se llama a grito pelado y *ad petendam pluviam*. Y no me negará, aunque le parezca paradoja, que sin mí no habría vino, porque yo soy la gordura de la uva.



Carlos Alberto.—¡No moje, señorita!... Recuerde que todo es complementario, y que si no fuera por la continua evaporación que sufre usted, no se haría nube, ni sería lluvia.

El Fuego.—¡Muy bien, joven Manganeso! Y es así que yo soy el origen de los mundos y de las pasiones. El calor, señores, exalta la afinidad de los átomos!

Carlos Alberto.—Pero usted, joven ardiente, no da un paso sin la ayuda de ese inflado caballero.

El Aire.—Gracias. Lavoisier hizo en 1775 mi análisis y mi síntesis. Y se sabe que si yo no viviera, no habría en toda la tierra un soplo de vida, ni se oiría una flauta, ni soplaría un fuelle, ni volaría un mísero papagayo.

Carlos Alberto.—No se infle tanto. Usted está lleno de nitrógeno, de ozono, de ácidos nocivos, de vapor de agua y de microbios de todos tamaños.

El Aire.—¡Pero soy su palabra, señor Manganeso!

La Tierra.—Diga usted, joven estudiante: Si yo no existiera, ¿dónde tocaría la corneta el viento, en qué lado quemaría el fuego, cómo buscaría su nivel el agua? ¿Quiere decírmelo?

Carlos Alberto. — Señora: Usted es aire, agua y fuego... y engorda a muchos bellacos. Es usted la cáscara desmenuzable de un pedazo de sol que se enfría...

El Fuego.—¡Muy bien!

La Tierra.—¡Yo soy la fecunda, la buena y la eterna!

Carlos Alberto.—¡No levante polvo!...

El Fuego.—Yo ardo en la zarza y en los corazones. ¡Soy el vórtice fundador del mundo.



El Aire.—¡Fuego fatuo, fosfuro de hidrógeno! Si no fuera por mí no quemabas ni una brizna.

El Fuego.—¡Aire!... Por ti existen las falsas consagraciones. Tú eres el relleno de muchas cabezas consulares.

El Aire.—Todo es viento. El mundo todo es una pura ventorragia.

El Agua.—Todo es H^2O.

La Tierra.—Todo es barro, inocentes.

Carlos Alberto.—Todo pasa en el mundo y se olvida...

El Aire.—Yo soy el horcón movedizo y aparentemente inestable que sostiene todo lo creado. Soy el aura leda que arrastra el polen; la ráfaga que hincha el velamen; el sube y baja de los pulmones; el émbolo propulsor de la sangre... Soy aliento del enamorado, las alas de la música, el vehículo de la gloria...

Carlos Alberto.—¡Señor de la Ventolera!

El Aire.—Ora silbo un lánguido minué, ora rujo y levanto Himalayas en el océano!...

Carlos Alberto.—¡Pesado el aire!

El Agua.—Me ratifico, señores: todo es líquido elemento. El hombre mismo, a pesar de las drogas que ingiere, es un simple vaso de agua.

Carlos Alberto. — ¡Calumnia! El hombre es un lápiz de luz que raya el misterio pavoroso de la vida, caballeros!

El Aire.—¡Birr!

El Fuego.—¡Silencio! Yo soy el gran purificador...

El Agua.—Si me da la gana, te dejo mudo, porque te apago.

El Fuego.—Yo transmuto los sólidos en líquidos. Usted lo sabe bien, señor Manganeso. Yo genero el entusiasmo, el amor, la antracita y los diamantes. A mi conjuro tropical, tiemblan los labios y suena el beso, que es la verdadera síntesis de las muchedumbres amorfas...

El Aire.—Todo es viento.

El Agua.—Todo es protóxido de hidrógeno.

La Tierra.—Todo es barro.

El Fuego.—¡Yo soy el único químico!... ¿No comprenden estos tristes elementos que soy más grande que Gay-Lussac, que Pasteur y que Berthelot? De mis crisoles ha salido el gran diamante del Rajah de Matán. Sin mí, que soy el sol, no existiría la fusión. Y la noche sería eterna, y los corazones quedarían yertos de frío. Sin mí no habría luz en los ojos de la bien amada. Ni habría una flor, ni un higo maduro, ni un verso, ni una pintada mariposa, ni una benéfica revolución...

Carlos Alberto.—En efecto, mozo... Pero ha de saber usted que del punto de vista de la fuerza cósmica y del concierto de la substancia, todo es el mismo barro, la misma arcilla, el mismo silicato de aluminio hidratado... ¡Y a volar!...

(El Agua se retira murmurando; vase la Tierra levantando polvareda; huye el Aire silbando una marcha heroica; sale el Fuego echando chispas.)

Carlos Alberto.—¡Pero qué iguales son las cosas contrarias!... (Mirando el cielo plomizo).—Agua, caballeros. Aguas meteóricas que bajan a fecundar la tierra. Pero la tierra es aire, el aire es agua, el agua es fuego. En la naturaleza, todo se enraba, señores: así lo manda la economía de la materia... ¡Ay, qué bombazo químico voy a recibir a fin de año!... Ya me parece oir la voz del Sinaí terrible: ¡Carlos Alberto Manganeso: reprobado por unanimidad!

(La luz de un relámpago se refleja en las probetas del laboratorio, viborea un rayo frenético, retumba el trueno y llueve).

F. RUQUI.

Dib. de Pelayo.

Notas de un comerciante

Grandeza oculta

Hay muchos grandes hombres que nunca llegan a ser famosos. Vense a menudo individuos con todos los caracteres distintivos de la grandeza intelectual y moral, que en las grandes empresas donde la individualidad queda en gran parte obscurecida por la magnitud de la institución, pasan inadvertidos entre sus compañeros. Así se da el caso de que existan sujetos de competencia excepcional en determinadas ramas del negocio, sin que los directores del mismo ni la mayoría de los empleados lo echen de ver. Entre cien individuos que trabajan en la misma casa, quizá los noventa no aprecian los méritos y la capacidad de sus compañeros privilegiados, y sólo tienen noticia de ellos por referencias. De los diez restantes, apenas si tres o cuatro llegan a tratarles de cerca y a comprender en todo su valer su capacidad técnica o ejecutiva.

La fama y la reputación no siempre suponen habilidad extraordinaria, porque las circunstancias colocan a veces a los hombres menos capaces en los puestos más preeminentes. La reputación de un hombre suele comenzar entre las cuatro o cinco personas de su intimidad, e irradia a las que de éstas reciben los informes. Esto prueba la importancia de saber ganarnos la estimación de las personas que nos rodean.

WALDO WARREN.

Sólo una tarifa aduanera sería realmente justa, aseguraría la paz y la fraternidad entre las naciones y respetaría el derecho de propiedad.

Esta tarifa sería la que estuviese redactada en la siguiente forma: "Artículo único: Es absolutamente libre la entrada y salida de todos los productos útiles.

El azúcar de caña

Es bien sabido que el azúcar se extrae de la remolacha y de la caña de azúcar, planta esta última que no puede criarse sino en los climas tropicales, o por lo menos muy meridionales; por las Cruzadas conocieron el azúcar de caña los europeos.

Mas, en aquella época, no sabían retirar de la planta sino un líquido muy rico en azúcar, es decir, un jarabe, y bajo esta forma fué utilizado durante mucho tiempo. Sólo en 1400 fué cuando se consiguió hacer azúcar sólido. Un siglo más tarde aprendióse a refinarlo, es decir, que disolvían en agua el producto sólido, clarificaban la solución, la concentraban por el calor, y luego la hacían cristalizar, lo cual purificaba el azúcar.

Cuando, ya refinado, tomó el azúcar un aspecto agradable, su fabricación se extendió considerablemente; en todos los países cuyo clima lo permitía pusiéronse a cultivar la caña de azúcar. En la América Central, y más especialmente en las Antillas, en donde fué introducida la caña de azúcar en 1506, es decir, quince años después del descubrimiento de América, produjéronse tales cantidades de azúcar en los siglos XVI y XVII, con ayuda de esclavos importados de Africa, que su cultivo disminuyó temporalmente, o hasta se extinguió, en los demás países, aun en las Indias Occidentales, muy favorecidas, sin embargo, por el clima.

En Sicilia, en donde se ocuparon seriamente de su cultivo, había sido introducido por los árabes.

Tranquilidad

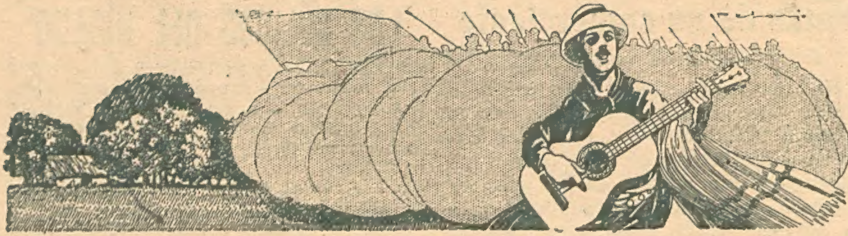
Refiérese de Sócrates que, sentado a la puerta de su casa, recibió con la mayor paciencia un diluvio de injurias y vilipendios de su mujer Xantipa, que era de un carácter insufrible.

Ella, irritada, al ver la indiferencia de su marido, dirigióse a lo alto de la casa y le arrojó por la ventana una vasija de agua. Sócrates entonces, prorrumpió en esta exclamación estoica: "Ya me esperaba yo que después de tal tempestad había de venir un aguacero."

Mina profunda

La mina de oro de Morro Velho, en el Brasil, puede competir con cualquiera del mundo en cuanto a profundidad.

Muchos de sus pozos alcanzan a 1.800 metros, y el calor espantoso que reina en esos lugares se alivia con una poderosa ventilación que da al ambiente una temperatura de 38 grados.



LA GUITARRA DEL PUEBLO

Preludio

¡Venga esa dulce guitarra,
compañera de mi vida,
y en mi abrazo estremecida
quede fiel a mi dolor!
¡No la alcanzará del necio
la indiferencia que mata,
mientras en sus cuerdas lata
una cadencia de amor!

Amor a lo que ha vivido
y ha regado el suelo santo
con su sangre, con su llanto,
con su ferviente sudor;
a lo que fué guerra cruenta,
a lo que fué pena errante,
a la labo: fecundante
dirá mi guitarra amor.

Que no tuvo paz el llano,
ni tuvo paz la montaña
sin la lucha cuya saña
llegó las razas a unir.
Ni comulgaron los hombres
sin el vago andar pampeano
con que un pueblo soberano
surgió frente al porvenir.

Recuerde al nativo fiero
y al negro esclavo sumiso
y al bravo gaucho indeciso
entre el campo y la ciudad;
lo que esos seres sufrieron,
lo que esos seres amaron,
y el cimiento que labraron
de una nueva humanidad.

Viejos tiempos, ruda historia;
nuevos tiempos y esperanza;
la concordia, la templanza
hallen eco en mi canción.
Lleve mi acento el latido
de los impulsos humanos
y vierta gérmenes sanos
en lo hondo del corazón.

Todo cuanto de mi patria
bajo el bello azul del cielo
sea afán o sea anhelo,
vibrando en su caja está:
¡Guitarra de la que el canto
es fácil desprendimiento:
alma que en mi sentimiento
buscando las almas va!

¡Venga esa dulce guitarra,
compañera de mi vida,
y en mi abrazo estremecida
quede fiel a mi dolor!
¡No la alcanzará del necio
la indiferencia que mata,
mientras en sus cuerdas lata
una cadencia de amor!

EDMUNDO MONTAGNE.

El Vidente y las joyas

Lejos, allá abajo, el Jumna se desliza ligero y transparente; arriba frunce el ceño la combada ribera.

Las colinas, negras de árboles, deslavadas por los torrentes, se agrupan alrededor.

Govinda, el gran maestro de Sikh, está sentado sobre una roca, leyendo las Escrituras.

Raghunath, su discípulo, orgulloso de sus riquezas, se acerca a él, le saluda reverente y le dice:

"Te traigo un humilde presente, indigno de ti." Y al decir esto, muestra un par de ajorcas de oro, recamadas de piedras preciosas.

El Maestro tomó una de ellas y la hizo girar rápidamente en uno de sus dedos. Los diamantes lanzaban reflejos deslumbrantes.

De pronto la ajorca se desprendió de su mano y fué rodando por la orilla, hasta caer en el agua.

"¡Ay!", gritó Raghunath, y de un salto se arrojó a la corriente.

El maestro reanudó su lectura, y el agua, entretanto, retuvo y escondió lo que había robado y siguió su camino.

Ya el día llegaba a su fin cuando Raghunath retornó a la presencia del Maestro, fatigado y chorreando agua.

"Si me dices donde cayó, tiempo es todavía de recuperarla" — exclamó jadeante.

El Maestro tomó la otra ajorca, y arrojándola al río, dijo:

"¡Allí!"

RABINDRANATH TAGORE.

Los perfumes más caros

La esencia de violeta que se extrae de la misma flor, por su precio sólo está al alcance de los grandes potentados.

En efecto: para obtener un solo kilogramo de esencia pura de violetas, se necesitan 33.000 kilogramos de flores frescas, y como cada kilogramo de flores vale más de tres francos, se comprende fácilmente que, con los gastos de destilación, la esencia resulta a más de 100 francos el litro.

La esencia de violetas es un líquido verde-amarillento, de olor muy fuerte, pero que en nada recuerda el perfume de la flor. Solamente por medio de una dilución de 1-5.000a. a 1-10.000a. se manifiesta claramente el verdadero perfume, al mismo tiempo que un olor herbáceo que recuerda el de las hojas y proviene de los pétalos y los cálices verdes.

A pesar de su precio exorbitante, esta esencia natural, o el extracto alcohólico que sirve para prepararla, pueden todavía emplearse con ventaja en la perfumería fina, al lado de sus rivales artificiales.

Para obtener un kilogramo de esencia de resedá, precisa destilar 33 toneladas de flores, cuyo valor es de 37.500 francos. Al lado de estos precios, comparables tan sólo a los del fantástico radio, la esencia de rosas de Oriente, a 2.500 francos el kilogramo, parece un perfume de baratillo.

Los españoles en el ejército francés

No es ahora la primera vez que millares de españoles se baten al servicio de Francia.

Por el tratado de San Ildefonso, el directorio francés había impuesto en 1796 a Carlos IV la obligación de poner al servicio de Francia, si ésta se hallaba en guerra, 25 navíos y 25.000 soldados.

En 1806 reclamó Napoleón el cumplimiento del tratado, y un ejército de 15.000 españoles, al mando del marqués de la Romana, fué enviado a Francia en 1807 incorporándose a las tropas del mariscal Brune, encargado de defender las desembocaduras del Ems, del Weser y del Elba.

Sublevada España contra Napoleón, el marqués de la Romana consiguió embarcar una tercera parte de su gente en buques ingleses y regresó a la península.

El resto del ejército español fué desarmado e internado en Francia.

Un año más tarde creó Napoleón en Aviñón el regimiento llamado de José Napoleón con los soldados españoles que se habían quedado en Francia, y a las órdenes del coronel Tschudy marcharon a Rusia, en cuya campaña tomaron activa parte.

El problema de la longevidad

Estudiando de cerca la vida de los centenarios, se ve cuánto les ha ayudado la fe optimista en sus fuerzas para soportar el peso de sus años. El barón de Waldeck, que murió en París a los ciento nueve años, no dejaba de creer que viviría mucho tiempo todavía; a los ciento dos años emprendió, con la casa Didot, una enciclopedia de arqueología mejicana en tres tomos, sacando de su apasionamiento por el trabajo, razones de vivir. Rigaud, el decano de los alcaldes de Francia, en la exposición de 1900 se levantaba, a los noventa y dos años a las cuatro de la mañana, y se ponía en seguida al trabajo después de friccionarse con agua fría.

Todos los hombres célebres nonagenarios o centenarios se han distinguido siempre por su actividad infatigable y la fe "en su juventud"; cuando se reflexiona sobre esos casos, se ve que es la sugestión la fuerza que más ha contribuído a su prolongada longevidad.

Instinto maternal

El conejo de campo es, a pesar de su aspecto pacífico, un animal tan feroz que ataca a sus propios hijos. Así es que, cuando la coneja siente próximo el momento de dar a luz, huye del macho como de un enemigo, y se va a abrir, a veces bastante lejos, una gazapera de próximamente un metro de profundidad, cuya boca tapa con tierra bien nivelada después de haber establecido en el fondo de la madriguera un nido muy blando formado con hierbas secas y con pelo que se arranca del vientre.

Por la noche no se acerca a la madriguera más que cuando está segura de que no la persigue nadie; no destapa la boca más que el hueco que necesita para entrar; da de mamar a los pequeñuelos y después de haber vuelto a tapar y a disimular con cuidado la galería subterránea, vueve a su madriguera ordinaria y aguarda a la noche siguiente para hacer otra escapatoria y volver a dar de mamar a sus hijos.

Tal es la vida que lleva la coneja durante un mes, al cabo de cuyo tiempo los gazapos se encuentran ya en estado de atender por sí mismos a su subsistencia.

Desde aquel momento la madre, que tan solícita se había mostrado por sus crías, deja de ocuparse de ellas y abandona a sus hijos, aunque no sin haberles llevado antes a algún sitio donde encuentren buen pasto y donde puedan estar relativamente seguros.

El más alto observatorio meteorológico

Pocos son los observatorios meteorológicos que se hallan situados a más de 3.000 metros de altura. El de Sounblick en Austria se halla a 3.100 metros; en los Andes peruanos hay otro a 3.400, el del Pico de Pike, en el Colorado, a 4.300, el de Rocher des Bosses a 4.365, el de Punta Gnifetti, en el Monte Rosa, a 4.559, y por último, el edificado sobre la cima del Monte Blanco, que se halla a 4.810 metros sobre el nivel del mar, que es al que nos referimos.

Un valiente alpinista, M. Vallot, comprendió la necesidad de una permanencia prolongada a grandes alturas para observar ciertos fenómenos fisiológicos y meteorológicos.

Los señores Vallot y Richard con sus dos guías hicieron la ascensión, y al llegar a la cima del Monte Blanco instalaron una pequeña tienda de campaña de 2 metros de largo por 1.80 de ancho, donde no podían estar sino sentados en el suelo o acostados. En el interior, sobre la nieve, pusieron una tela embreada y un fieltro espeso.

La permanencia en aquella tienda y a tal altura no fué nada agradable; pero ello no fué impedimento para que realizaran seiscientas observaciones fisiológicas y meteorológicas, con ayuda de diversos instrumentos que fueron utilísimas.

* * * El amor propio de los necios no justifica el de las personas de talento.—*Levis.*



Grandiosa manifestación de simpatía y adhesión a la causa de los aliados — En la plaza Lavalle, después del mitin realiado en el frontón Buenos Aires, el domingo último.—Doctores Carlos Rébora (1), Ricardo Rojas (2), Francisco A. Barroetaveña (3) y Alfredo L. Palacios (4), que hablaron en el mitin

EL BRASIL EN LA GUERRA MUNDIAL



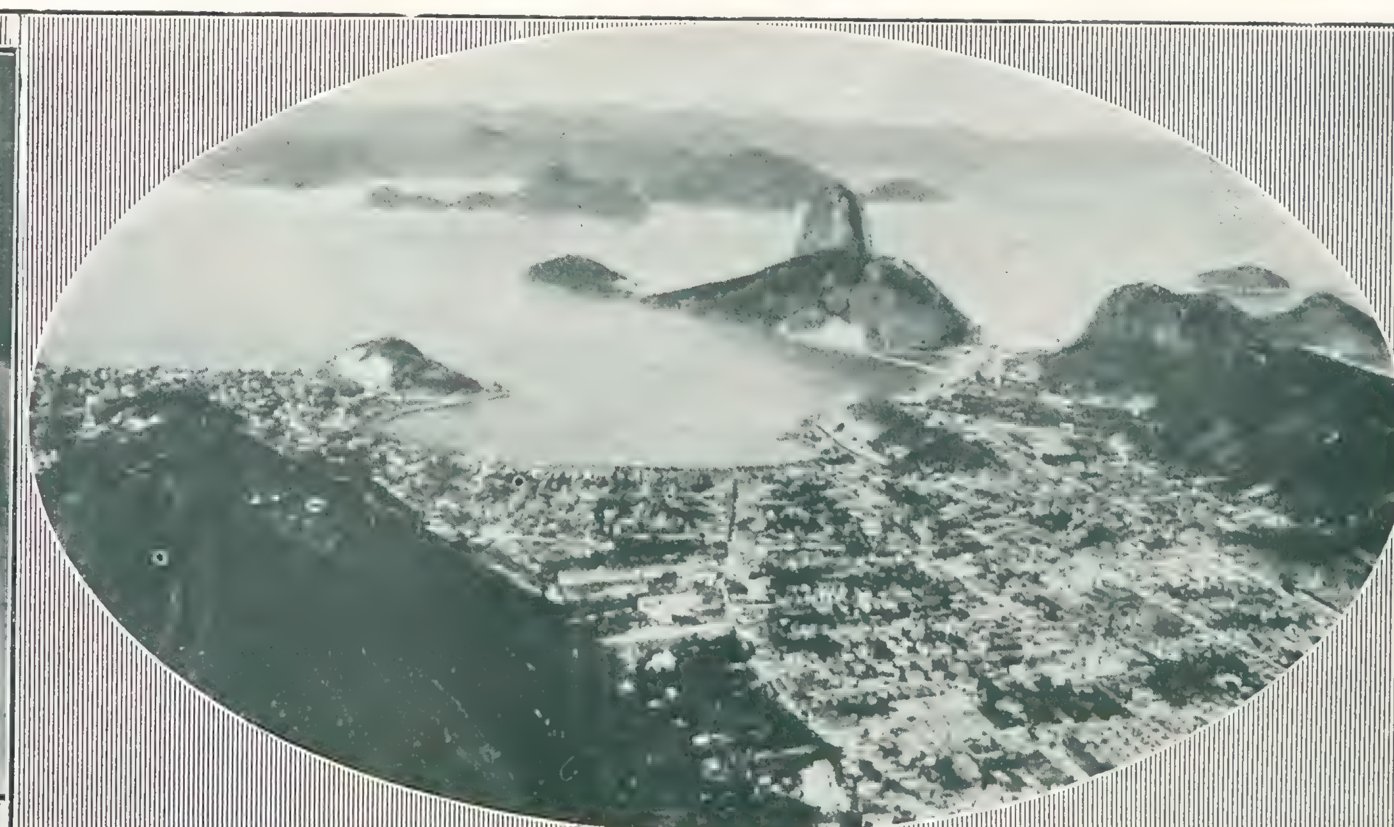
Dr. Wenceslao Braz, presidente de los Estados Unidos del Brasil



Dr. Lauro Müller, ministro de relaciones exteriores del Brasil y uno de los grandes internacionalistas de Sud América



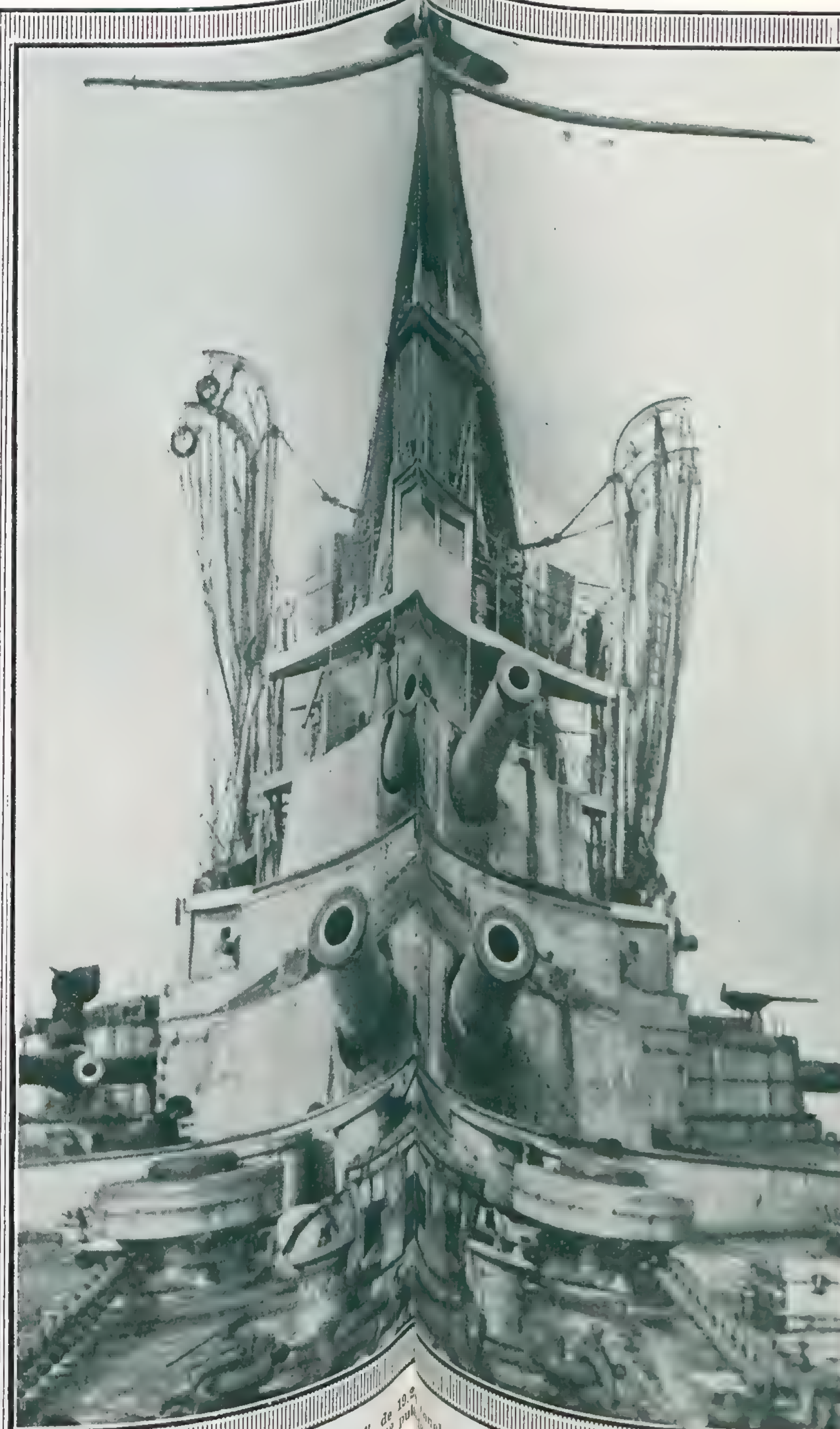
El doctor Wenceslao Braz (1), acompañado de los ministros de marin... y de guerra, del jefe del estadó mayor brasileño y de otros miembros del ejército y la marina, posando para ... Argentino, en la escuela de aviación militar de Río de Janeiro



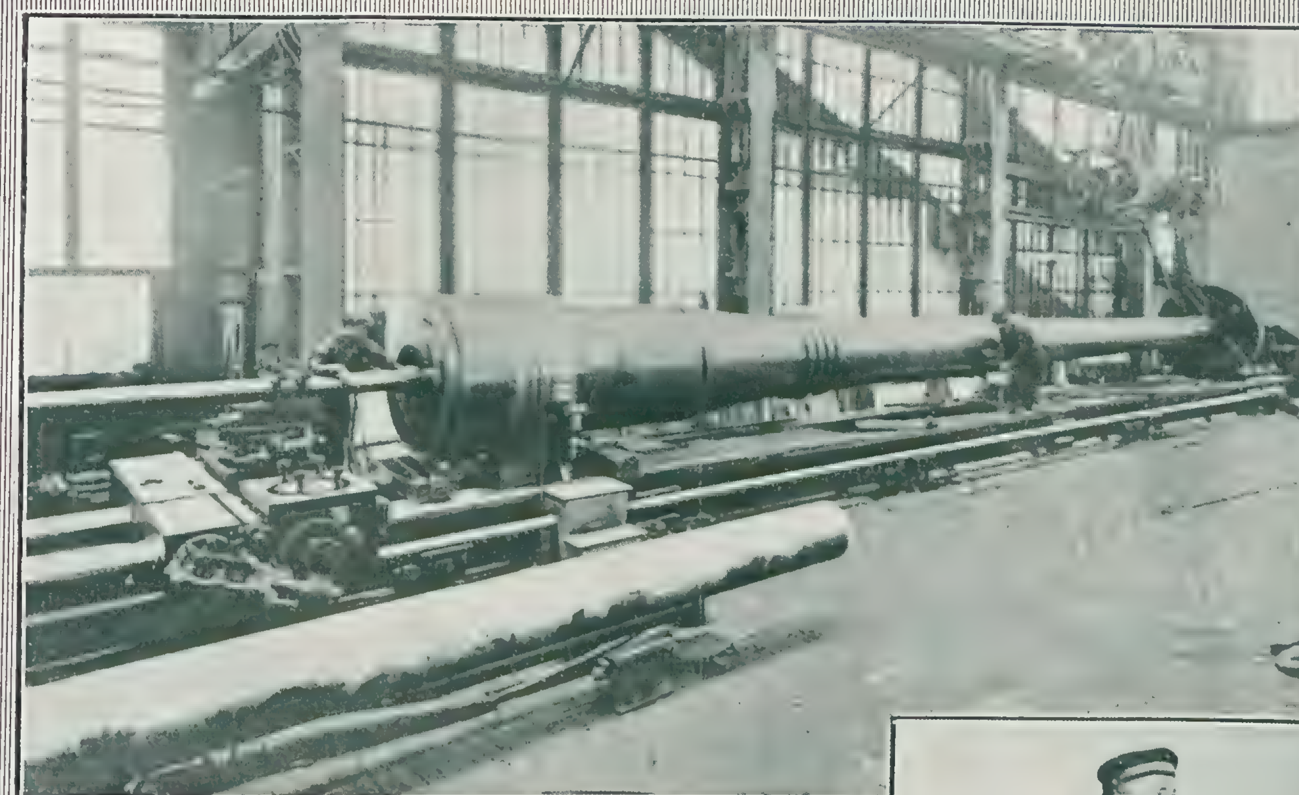
Vista panorámica de la bahía y ciudad de Río de Janeiro



Tipo de los submarinos de la flota.—El "F 5"



El dreadnought brasileño "Minas Geraes", de 19.... toneladas, el primer buque que disparó 12 cañones de 12 pulgadas de una andanada



Construcción de un cañón tipo moderno, en el arsenal de marina de Río de Janeiro



Uno de los grandes acorazados.—El "Sao Paulo", de 25.700 toneladas



El "Bahía", de 7.200 toneladas, nuevo crucero de tipo rápido



Tipo de marinero nacional

AMERICA UNIDA CONTRA LA BARBARIE KAISERIANA.—EL BRASIL EN EL CONFLICTO



Reunión ministerial en el palacio de gobierno, en que se resolvió la ruptura de relaciones con el gobierno alemán

Un detalle de la gran manifestación de protesta contra el torpedeamiento del vapor brasileño "Paraná", y para reclamar la declaración de la guerra al imperio alemán.—En óvalo: las banderas del Brasil y de los países aliados llevadas por los académicos.—En círculo: un conscripto de marina dirigiendo la palabra al pueblo.—Fotografías de la Agencia Photo Publicidade Sul Americana para Mundo Argentino.

EL PRO Y EL CONTRA DEL VEGETALISMO

Argumentos fundados en la historia y en el instinto

No hay rama de la ciencia a la que los vegetalistas hayan dejado de pedir argumentos para justificar la razón de ser de su sistema. Han zarandeado y violentado la química, la historia, la moral, la anatomía comparada, el instinto, etc., etc. Siempre hemos hallado en boca de sus propagandistas argumentos a medias, preocupados más en averiguar lo que se ha hecho antes y lo qué hacen otros que en buscar algo realmente útil; casi como si fueran incapaces, en una total bancarrota del buen sentido y en un extravío completo del instinto, de gobernarse en lo que más de cerca concierne, sin echar miradas retrospectivas sobre los antepasados o sin enterarse de lo que acontece en la gran China o entre los zulús.

Interroguemos, nosotros también, esas ciencias, colocándonos afuera de toda idea preconcebida respecto a la superioridad de uno u otro sistema, y veamos si una persona de criterio imparcial puede fiarse de los argumentos aducidos por los vegetalistas.

Hemos mencionado la historia. ¿Qué dice ella? Si sois vegetalistas, la historia os dice que hacéis bien en serlo. Ahí está la mitad del mundo comiendo vegetales. Los chinos, los hindúes, los japoneses del interior, los tonquinenses, los árabes, muchísimas tribus de Africa y Oceanía, hasta numerosos pueblos europeos se nutren casi exclusivamente de vegetales, y son fuertes, vigorosos, poco sensibles al dolor, resistentes al trabajo, no fuman, no beben bebidas fermentadas, no son excesivamente criminales y están adornados de las más bellas virtudes. La historia os dirá igualmente que los pueblos que en la antigüedad más brillaron por su civilización — egipcios, griegos, romanos—fueron, se puede decir, vegetalistas y que numerosos genios que sobresalieron en las artes, en la ciencia, la industria, la piedad, etc., fueron vegetalistas como lo fueron Pitágoras y sus discípulos y numerosas órdenes monásticas.

Pero, si sois partidarios de la alimentación mixta, ¡ah! entonces la historia también os hablará con el lenguaje elocuente de los hechos. Os dirá que todos los pueblos primitivos tuvieron, por necesidad o por inclinación instintiva, que vivir del producto de la caza y de la pesca. En la primera fase de la humanidad, la vida nómada, nuestros antepasados vivieron principalmente del pastoreo; sólo después, cuando se dedicaron a la agricultura, aprovecharon los productos del suelo sin abandonar el uso de los anteriores. La historia os dirá que los pueblos más guerreros, más conquistadores, más resistentes a las fatigas de las largas expediciones usaron la carne como principal alimento. La usaron los egipcios, los griegos y los romanos, cuyos sacrificios, que precedían a toda empresa de importancia, remataban con el consumo de los animales que se habían sacrificado. La usaron durante siglos, como alimento exclusivo, los gauchos de nuestras pampas sin presentar por ello las señales numerosas de degeneración física, que son hoy nuestro distintivo, y la usan en gran cantidad los ingleses de la actualidad, citados a cada paso como ejemplo de raza fuerte, viril, audaz, progresista y honrada. A los no vegetarianos, la historia dirá que el tabaco fué usado por primera vez entre algunas tribus de las Antillas, cuya alimentación era casi por completo vegetal, y lo es hoy en gran escala, como lo es el café, entre los turcos y los árabes muy vegetalistas; dirá que algunas tribus del centro de Méjico, que casi desconocen la carne, son tan alcoholistas, que han degenerado miserablemente y están próximas a desaparecer; y, por fin, dirá que los pitagóricos no consumían carne, por un sentimiento de piedad hacia los animales. Dirá que las órdenes monásticas no comían carne — ni la comen hoy en día algunas de ellas — sólo por obedecer a un principio de penitencia y de sacrificio; y que si entre los vegetalistas hubo genios, también los hubo, y muchos, en los que no lo eran.

Para sostener la bondad del régimen vegetalista se ha echado mano del instinto. Veamos lo que dice éste. Según los vegetalistas, al hombre repugna el derramamiento de sangre; su instinto le hace torcer la vista de la carne sangrienta y muerta, y para probar esta teoría afirman que los mataderos se construyen lejos del centro de la ciudad. Dicen que si cada uno tuviese que matar con las propias manos el animal que debe suministrarle la carne, serían muchísimos los millones que se abstendrían de ese alimento. Citando a Plutarco, desde muchos siglos se sostiene que es una cobardía sacrificar para el consumo los animales que viven más en comunidad con el hombre y que más útiles le son; y en todo caso que fuese necesario ese sacrificio, deberían ser sacrificados los más dañinos: tigres, leones, serpientes, etc.

¡Qué lenguaje diferente, en cambio, tiene el instinto para los adversarios del vegetalismo! A éstos les dice que el hombre—en el fondo de cuyo ser permanece latente un resto de animalidad—no le repugna el derramamiento de sangre, no sólo la de los animales, sino la de sus propios semejantes. El hombre ha estado y sigue batallando siempre contra los animales de la tierra y del mar y contra sus congéneres; lo prueban las innumerables guerras y lo general que es la caza y la pesca. Es extraño afirmar que al instinto del hombre repugne el consumo de la carne, cuando es notorio que no hay alimento apetitoso o repugnante del cual el hombre no haya echado mano para su consumo: desde la carne cruda que los hunos maceraban bajo la silla de sus caballos, hasta las hormigas, las serpientes, las arañas, moscas, langostas y gusanos que instintivamente han comido y comen numerosas tribus de Africa y Oceanía. El hombre ha ido más allá todavía: ha comido a sus propios semejantes. Innumerables han sido los pueblos antropófagos, y por más razones de índole económica que se equivoquen, nunca podrá destruirse este hecho: que el hombre no hubiera comido la carne de sus semejantes—viejos o prisioneros de guerra:—antes bien se habría dejado morir de hambre, si su instinto realmente se hubiese opuesto a ello, como sucede entre ciertos animales.

Los vegetalistas sostienen que el instinto de todos estos pueblos se ha desviado o corrompido; pero no dejaría de ser curioso, si ellos tuviesen razón, que mientras el instinto se corrompe y desvía en la casi totalidad del género humano desde sus inicios, renace o se conserva en toda su pureza entre ciertas tribus aisladas, entre ciertas comunidades que sujetan su vida material a determinadas prácticas morales y en personalidades muy contadas, que sostienen la teoría más con la sugestión de su prestigio que con la razón de los hechos. No es raro ver a vegetalistas, que lo son desde muchos años, consumir, cuando la ocasión se les presenta, trozos de carne con verdadera satisfacción bestial, casi como si en ese instante todo su instinto se despertase con mayor violencia y tomase su revancha. Es cierto que la educación, la voluntad, la conveniencia y a veces cierta dosis de hipocresía puede más que el instinto, más que la costumbre y más que la necesidad; pero no es menos cierto que el hecho citado sucede y con cierta elocuente frecuencia.

A. MONTESANO.

Juan Pueblo pide:

Que se prohiba concurrir a los cafés, después de cierta hora de la noche, a los menores de diez y ocho años, pues es en ellos donde se dan los primeros malos pasos.

J. C.

Que la municipalidad de Córdoba se preocupe de hacer colocar en las calles del pueblo de San Martín placas que indiquen los nombres de éstas, pues la falta de ellas origina explicables confusiones.

Propietario.

Que, ya que se ha petrificado, puede decirse, en la conciencia universal, la necesidad de concluir con el militarismo prusiano, desaparezca de nuestro ejército el casco en mala hora adoptado.

Martiniano.

Que el gobierno de la provincia resuelva de una vez el grave problema del alumbrado eléctrico en la ciudad de Dolores (prov. de Buenos Aires), pues es por demás escandaloso que esta población sufra la falta absoluta de luz desde hace tres meses.

Un dolorense.

Del mundo musical

Los grandes concertistas

Es del conocimiento público que los más grandes concertistas como Busoni, Rosenthal, Mischa Elman, Kreisler, Isay, etc., no han visitado a esta capital. ¿Cuál será la causa?

Ella no es otra que la indiferencia filarmónica de nuestro público, indiferencia que ha trascendido hasta más allá del océano y que ha sido lógicamente como un "detente" para los que cultivan y propagan la música elevada.

A semejanza de las ágiles golondrinas, que sólo en la línea del trópico buscan y encuentran las zonas tibias donde calmar su sed infinita de éter, huyendo de las zonas glaciales, así los grandes concertistas no vienen ni vendrán a Buenos Aires, porque ya saben que nuestro público, en materia de arte, tiene algo de la temperatura del polo antártico.

No hay duda de que llegan a esta ciudad grandes cantantes, es decir, grandes "divos" del arte operístico, porque la aristocracia de aquí, o sea la burguesía, paga regiamente el capricho de lucir su fausto en el conocido templo en que se rinde culto a la diosa Vanidad; pero un gran concertista no puede ser comparado con un "divo" del "bel canto"; ¡qué ha de serlo! Porque mientras el uno congrega en una sala cuerpos bien ataviados y perfumados, el otro sólo congrega almas; y es que nuestra burguesía no tiene siquiera el buen sentido de la norteamericana, que con su peculio mantiene sociedades filarmónicas, las que se encargan de organizar grandes conciertos sinfónicos y de contratar a concertistas de renombre universal, que ponen así, por virtud del vil metal, el arte elevado y puro al contacto de las grandes masas.

Para terminar diremos que los verdaderos amantes de la música pura, que pululan por las calles de esta gran urbe, se consuelan de la nostalgia de oir a los grandes concertistas sintiéndolos en los discos fonográficos.

ANATOLE KAHANOWICH.

Los campamentos de concentración de los sospechosos

En los estados en guerra se hallan siempre muchos campamentos de concentración, sea de los prisioneros militares o civiles del adversario, pero pocos se encuentran de los internados pertenecientes al propio estado. Esta especialidad es una patente de Austria-Hungría. Personas que eran conocidas ya antes de la guerra, que no fueran capaces de enemistarse con Rusia, Serbia y Francia y otros sus aliados, están allí internadas. También personas que durante la guerra no mostraron bastante *"patriotismo austriaco"* o se atrevían a criticar la conducta del gobierno.

Pero colmo de todo es el caso siguiente:

Un comerciante de Gellarsdorf, en Austria Baja, tenía un gran stock de retratos del difunto monarca Francisco José, y como quería deshacerse de la mercadería por la rebaja de precio, puso retratos en la vidriera con el siguiente letrero: *"Antes valía 20 coronas. Ahora vale sólo 5 coronas."*

Era suficiente a la policía austriaca para considerar sospechoso al comerciante, y como no tenían pruebas fehacientes para condenarlo lo internaron en el campamento de los sospechosos.

Así están internados más de 50.000 ciudadanos por causas nimias o desconocidas.

La tos en el teatro

Todos hemos observado que, a veces, en el teatro se producen entre los espectadores accesos de tos, que se propagan con tal rapidez como si se hubiera presentado una epidemia fulminante, local y pasajera. Algunos creen que, cuando tal acontece, sólo se trata de una broma de mal gusto, mientras los demás lo achacan a cambios repentinos en la temperatura de la sala, provenientes de corrientes de aire frío que de improviso penetran en el local caldeado, llegando bien de los bastidores o bien de la puerta. Pero la causa parece ser otra, según un notable médico americano.

Hela aquí: Existe una conexión sutil entre el oído y la laringe; cuando el primero se halla en tensión, experimenta la segunda una excitación refleja que provoca la tos. Más preciso: si oímos fácilmente, no experimentamos ganas de toser; pero si hacemos esfuerzos por oir, aparece, como consecuencia, la tos.

"Donde mejor puede observarse—dice el galeno yanqui de referencia—lo fundado de mi observación, es en aquellos teatros en que se representan obras ya conocidas del público. En esos teatros es muy raro que aparezca la tos contagiosa, debido a que los espectadores no tienen que hacer esfuerzo para oir. En cambio, las noches de estreno, cuando todo el mundo tiene que aguzar el oído para oir, se excitan las laringes y aparece inevitablemente la tos."

Para conocer si un diamante es falso o legítimo

El procedimiento para saber si un diamante es falso o legítimo es muy sencillo y barato y está al "alcance de todos los bolsillos", aunque no se tenga dinero para comprar un diamante:

Para saber si es bueno se hace un agujero con una aguja en una tarjeta y se mira al través del diamante. Si éste es malo se verán dos agujeritos, y uno solo si es bueno, porque toda imitación da doble reflexión. También puede emplearse otro procedimiento, tan sencillo como el primero: colocar un dedo tras el diamante y mirarlo con un cristal de aumento. Si la piedra es mala se verá perfectamente el granillo de la epidermis, y si es buena no se distinguirá absolutamente nada. Aun estando montado el diamante, puede emplearse igual sistema, pues tratándose de una piedra legítima no se verá nada de la parte de abajo de la montadura, y si es mala se verá con toda claridad.

Los ratones como fuerza motriz

Un escocés ingenioso llamado David Hutton ha llegado a probar que se desperdician grandes depósitos de energía provechosa entre los pequeños y activos ratones caseros.

He aquí el relato de sus curiosos experimentos: "Durante el verano de 1912 tuve ocasión de ir a Perth. Inspeccionando los juguetes y menudencias que fabricaban los prisioneros franceses que había allí, me llamó la atención una casita con una rueda que giraba rápidamente, impelida por la actividad de un ratón común. Por un chelín compré la casa, la rueda y el ratón, pero la dificultad estaba en aplicar a un trabajo útil media onza de fuerza (que es el peso de un ratón). Al fin me pareció lo más prácticable la fabricación de hilo para coser."

Mr. Hutton comprobó que un ratón ordinario andaba, por término medio, veinticinco kilómetros al día, pero tenía uno que recorría la notable distancia de treinta kilómetros. Dos centavos de avena bastaba para alimentar a un ratón durante treinta y cinco días, y durante ese tiempo andaba 580 kilómetros, y en fin de cuentas, cada ratón producía al año cerca de ocho pesos de beneficio líquido por el trabajo de hilado.

Mr. Hutton pensó establecer una fábrica de hilados en la que calculaba poner diez mil hiladoras movidas por ratones, pero no ha podido realizar su idea porque falleció repentinamente, cuando más entusiasmado se hallaba trabajando en su proyecto.

El mar y los animales

Es curioso el efecto que el mar produce en determinados animales; casi todos ellos, embarcados, se vuelven más mansos y tímidos, y los más feroces dan muestras de hallarse dominados por un sentimiento de temor.

Los monos, generalmente, sufren mucho con el mareo, y los pájaros se afectan también en alto grado, pues jamás cantan en las travesías. Las gallinas adelgazan a los pocos días de ir embarcadas, y los gallos cantan mucho menos que en tierra. En cambio, los patos no experimentan alteración alguna, ni en sus costumbres ni en su apetito; los gatos huyen de la gente y se esconden, mientras que los perros, más que nunca, buscan la compañía de sus humanos protectores.

Los bueyes y los caballos se dejan manejar a bordo mucho mejor que en tierra.

Los cerdos y las serpientes son los únicos animales que no sienten influencia alguna y son completamente indiferentes a las consecuencias de la navegación.

El vuelo de los insectos

Se cree generalmente que el vuelo de los pájaros es mucho más rápido que el de los insectos; pero muchos naturalistas que se han ocupado en estudiar esto, aseguran que no siempre es así.

La mosca común, por ejemplo, no es muy rápida en su vuelo, y, sin embargo, sus alas se agitan 800 veces por segundo haciendo avanzar a la mosca siete metros y medio en ese espacio de tiempo. Cuando el insecto se alarma y tiene que huir, puede aumentar la velocidad de su vuelo y la rapidez de los movimientos de sus alas, llegando a avanzar hasta cuarenta y ocho metros en un segundo.

La golondrina es uno de los pájaros de vuelo más rápido, y hasta no hace mucho se creía que no había insecto que pudiese escapar, si se veía perseguido por ave tan veloz. Sin embargo, un naturalista dice que en una ocasión pudo observar las evoluciones de una golondrina tras una hormiga león que perseguía. Este insecto es uno de los de vuelo más rápido que se conocen, y volaba, daba vueltas y cambiaba de dirección con una ligereza y rapidez tales, que la golondrina a pesar de sus extraordinarios esfuerzos no pudo darle caza.

El más famoso lingüista

José Gaspar Mezzofanti, nacido en Bolonia en 1774, puede asegurarse que ha sido el más famoso de todos los lingüistas. Su padre, que era carpintero, quiso dedicarle al oficio, pero uno de los sacerdotes de la escuela a que asistía observó su talento, y después de hacerle estudiar más en serio, le envió al seminario arzobispal, donde hizo los estudios de letras, filosofía y cánones, y entró en el clero en 1797. Antes de concluir su carrera, sabía latín, griego, hebreo, árabe, español, francés, alemán y sueco. Murió siendo cardenal, y entre sus papeles se encontraron algunos que demostraron que sabía escribir y hablar en ciento veinte idiomas, con gran soltura casi todos, y se dice que tenía por costumbre pensar, cuando estaba solo, en todos y cada uno de los que sabía.

Estaciones africanas

En el Africa ecuatorial no hay en rigor más que dos estaciones; la de la sequía que corresponde a nuestro verano y dura alrededor de ocho meses, y la de las lluvias que corresponde a nuestro invierno y en cuyo transcurso los habitantes del país viven encerrados en sus chozas.

PÁGINA AMENA



—Mi marido será un héroe.
—¿Tan mala y fea te crees?



—¿Sabes que mi reloj no ha variado un segundo desde hace un mes?
—¿Lo hiciste arreglar?
—No, está roto.



—¿Sabes adónde van los niños que no guardan su dinero en la alcancía?
—Al cinematógrafo.



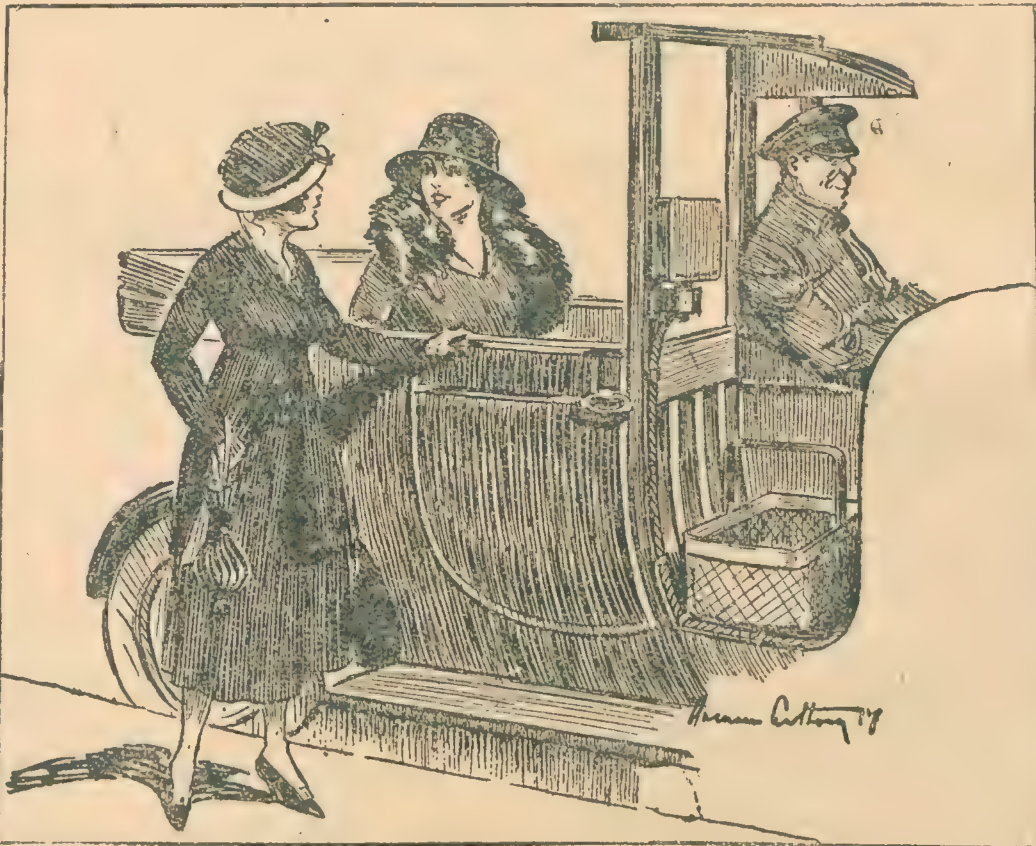
—¿En qué se funda usted para decir que este saco de pieles es muy anticuado?
—En que los leopardos los han usado toda la vida.



—Un sobre de luto... debe ser de algún muerto...
—¡Y cómo no!... es del pobre Tiburcio...: le conozco la letra.



—Ya no puedo luchar con la voz de mi conciencia, señorita; por eso vengo a devolverle el beso que le robé la otra noche.



La del taxímetro.—Ahora voy yo misma a hacer las compras al mercado; mi marido me ha dicho que es necesario economizar.



—Ya ves que no soy tan distraído como dices, puesto que he vuelto con el paraguas.
—Pero, Arturo: si hoy no llevaste el tuyo...



—Véngase a mi fábrica y le daré trabajo.
—Trabajo tengo de sobra... Mi mujer plancha chalecos y yo soy el encargado de ponerlos al sol, como usted puede ver...



—Mi hermano tiene una pierna de palo que le causa dolores.
—¿Pero cómo puede doler una pierna de palo?
—Muy fácil; su mujer la usa muchas veces como garrote.



—En este restaurant ningún cliente se olvida del mozo...
—Ni yo tampoco; tiene una cara inolvidable.



—Estas plantas pertenecen a la familia de las begonias.
—Comprendo... y usted las cuida mientras esa familia está en el campo, ¿verdad?



—¿No te he dicho que no toques las masitas? Nadie querría comerlas después que las hayas tocado tú.
—Precisamente por eso las toco.



—¡Eh... chauffeur!... ¿Puede llevar usted mi saco hasta la ciudad?
—¡Cómo no!... ¿Y usted dónde irá?
—Dentro del saco...



—¿Es cierto que tu hermana se casa con un hombre rico?
—Creo que no, porque siempre le oigo decir a papá: ¡pobre hombre!...



—¿No dijo usted que la ropa interior no encogía?
—Sí; si ha encogido quítesela y la cambiaremos por otra.
—Es el caso que ha encogido tanto que no puedo quitármela.



—Señora, ¿me da usted licencia?
—No... Ya ha pedido usted permiso para asistir al entierro de dos madres, cuatro tíos y doce primos.
—Es que debo ir a visitar el recién nacido de mi hermana.



—El papá.—Quisiera volver a ser un niño como tú.
El pibe.—Y yo también: así me pagarías todas las palizas...



—Juana: vaya al centro y póngame un aviso en el diario pidiendo un buen empleo.
—Muy bien, señora: ¿y no le parece que yo también ponga un aviso pidiendo un buen empleo?



El del circo.—¡Atención, señores! Este hombre sin brazos puede recoger una aguja con los pies.
Uno del público.—¡Bah! Más de una vez he recogido yo tachuelas con los talones...

LA POBREZA

Los que se llamaron santos padres la elogiaron; los papas la bendicen; abre, dicen, las puertas del cielo, y, sin embargo, nadie quiere sufrirla.

La riqueza, en cambio, ha sido anatematizada por moralistas y filósofos, sabios y pontífices; es origen de cuidados en este mundo y causa de perdición en el otro (y que lo diga, si no, la sentencia: "primero pasará un camello por el ojo de una aguja que entrará un rico en el reino de los cielos"); y a pesar de estos inconvenientes, todos, absolutamente todos, la buscan; sacrificando unos el reposo, cuántos la honra, cuántos la misma vida.

¿No consistirá esto en que se exageran las ventajas de la una y las desventajas de la otra?

Si se comprendieran bien los goces que la primera proporciona, los ricos (y aquí van incluídos, por supuesto, los que hacen "voto de pobreza" al pie de los altares) renunciarían a su fortuna por disfrutarlos.

¡Oh pobreza, pobreza! Alabada por los que no te conocen o por los que temen que tus víctimas te conozcan demasiado; compañera inseparable de la angustia, del dolor y del desprecio, cuando no del crimen...

¿Por qué no cobijas bajo tus negras alas a cuantos te elogian y poetizan a fin de que disfruten las satisfacciones que proporcionas?

¿Por qué no los estrechas en tus descarnados brazos, que ahogan al abrazar, para que comprendan lo sofocante de tus caricias?

Hazlo, y les indicarás, con tu fría mirada, el camino que han de recorrer.

Y si después de esto persisten en elogiarte, y te aman y te bendicen, entonces y sólo entonces tendrán derecho a juzgar los actos de los que nunca lograron verse libres de ti.

M. B.

La enseñanza musical

En su número del 4 del corriente se alude a "la enseñanza musical de puro mercantilismo, a cargo de pretendidos profesores que medran, así, *por falta de un control oficial*".

Me permito *ratificar* la primera parte y *rectificar* la segunda, y decir "estimulados por el gobierno en vez de "por falta de un control oficial"

Tal es la verdad.

En muchas escuelas públicas hay una pretendida clase de música, en la que se blasona de enseñar solfeo y canto por maestras o maestros que alardean de tales. Estos maestros tienen que exhibir un título de un conservatorio o ser examinados por una comisión, sin lo cual no se obtiene el nombramiento oficial.

Pero eso no es nada: eso no es más que la evidencia de la protección del estado a ciertos conservatorios...

Lo peor de todo es que los tales maestros, en ciertos casos, no saben nada de solfeo, ni de canto, ni de emisión de la voz, ni de música, y lo único que consiguen es estropear las gargantas de las posibles Barrientos o Gayarres. De modo que los gobiernos teóricos, que han sido hasta ahora, han empleado los dineros públicos en hacer perder tiempo.

Tal es la verdad. Y si el doctor Salinas se propusiera comprobarla por sí mismo, no tardaría en conocerla.

JOB.

Lo que son mil millones de dólares

Puestos de plano uno junto a otro, tocando los bordes, mil millones de dólares cubrirían una distancia casi igual a la necesaria para formar una faja alrededor de la tierra.

Supongamos que uno de nuestros lectores es lo suficientemente afortunado para tener un sueldo de diez dólares al día. Si no hace economías ni los pone al interés, sino que los gasta conforme los cobra, necesitará nada menos que trescientos treinta y tres mil trescientos treinta y tres años y cuatro meses para agotarlos.

La población completa de la tierra es de menos de dos mil millones de almas. De modo que, partido el capital entre todos los seres que pueblan el mundo, tocarían a medio dólar cada uno.

Todo el oro que hay acuñado en el mundo no representa actualmente más que 4.481.000 millones de dólares.

Convertido ese capital al 4 por ciento dará, como interés, una renta de 40 millones de dólares, con lo cual no hay duda de que se puede vivir con bastante comodidad.

Para ahorrar los mil millones de dólares, suponiendo que pudieran echarse en una alcancía cinco dólares diarios, se necesitaría una infinidad de años. Si, por ejemplo, Adán, en el día en que fué creado, según la Biblia, hubiera sabido lo que eran cinco dólares, cosa muy dudosa, y se hubiese dedicado a ahorrar diariamente esa cantidad, no habría alcanzado todavía los mil millones, sino que sería un millonario algo mayor que los yanquis, pero muy distante todavía de lograr su ambición. ¡Como que hasta el año 664.567 no tendría reunidos los mil millones!

La cabeza como caja sonora

Un interesante experimento que prueba que la cabeza es una buena caja sonora está al alcance de todo el que tenga un fonógrafo. He aquí cómo lo describe el profesor Gernsback:

"Tápese los oídos completamente con algodón, de manera de no oír el más fuerte ruido exterior. Colóquese después entre los dientes una aguja común de zurcir, bien apretada, pero procurando que ni los labios ni la lengua la toquen.

Esto último es importante, porque si la lengua o los labios la rozaran, el sonido disminuirá considerablemente.

Para obtener los mejores resultados, la aguja sobresaldrá no más de dos centímetros y medio o tres de la boca. Por esta razón la aguja será quebrada a la altura de dos y medio o tres y medio centímetros de la punta fina.

Nos parece de más decir que la que debe sobresalir de la boca es la punta fina y la otra quedará dentro.

Preparado así, se pondrá en movimiento el fonógrafo, y os inclinaréis cuidadosamente sobre él hasta colocar la punta de la aguja sobre el disco en el mismo ángulo que generalmente está la aguja del aparato. Con un poco de práctica se aprenderá a mover la cabeza con la misma rapidez que se mueve el disco. Tan pronto como la aguja toca el disco con suficiente presión, el interior de la cabeza se llenará en seguida de música extraordinariamente fuerte y clara.

Como resultado curioso del experimento es el de que una persona que esté cerca puede oír la música, actuando la cabeza, en este caso, como aparato reproductor."

Mr. Gernsback piensa hacer experimentos con sordos o parcialmente sordos, y ver si el descubrimiento sirve para aliviar este mal.

La higiene japonesa

¿Por qué se encuentran tan pocos artríticos y gotosos en el Japón?

A creer a los médicos europeos que regresan del Extremo Oriente, esta inmunidad de los japoneses proviene de su exceso de bebidas de una naturaleza particular y que su base siempre es el agua pura.

La bebida habitual de los japoneses es el té sin leche ni azúcar; además, entre comida y comida se calcula que cada japonés absorbe cuatro o cinco litros de agua por día; y esa cantidad de agua le pone al abrigo de los inconvenientes múltiples engendrados por la gota y el artritismo.

Si a esto se añade que el japonés toma dos o tres baños por día y se alimenta con un poco de arroz y pescado, no es aventurado por su sobriedad ponerle de ejemplo a los artríticos y gotosos de los demás países.

Arboles raros y fantásticos

Los árboles presentan a veces caprichosas formas que, más que vegetales, parecen seres fantásticos.

En la isla de Mallorca hay un verdadero bosque de seculares olivos de las formas más raras y caprichosas que concebirse pueda.

Al sur de las montañas, entre Palma y Valldemosa, hay una vasta zona, llena de acebuches de un número incalculable de años, que ya existían antes de la era cristiana.

El tiempo, la lluvia, el sol, minando los troncos, retorciendo sus ramas, han dado a estos árboles una caprichosa variedad de formas, de animales raros, de hombres en posiciones grotescas, de monstruos y de quimeras.

Los unos aparecen encogidos, amenazando caerse; los otros, alargando el tronco en dos partes como brazos que claman al cielo, o separando las raíces en forma de piernas como si corrieran; los hay que, por parejas, han tomado formas y posiciones parecidas, otros que parecen embozarse en su misma corteza, que han revestido la de una capa, algunos parecen mujeres llorando, personas arrodilladas, enanos de gran cabeza, luchadores que pelean desaforadamente, guerreros, cuerpos retorcidos, y cuanto monstruo puede soñar un cerebro calenturiento.

Un recorrido por aquel bosque de Mallorca produce el efecto de una pesadilla; nos recuerda los engendros de Goya, los cuentos de hadas, las antiguas leyendas de personas convertidas en plantas de una selva fantástica.

* * * El cobarde no tiene que devorar tantas afrentas como el ambicioso.—*Vauvenargues.*

* * * Es más vergonzoso desconfiar del amigo que ser engañado por él.—*La Rochefoucauld.*

VAMOS A VER...

SIMPATIA RAZONADA

Un general inglés le pregunta a un salvaje africano:

—¿A quién prefieres: a los alemanes o a los ingleses?

—A los ingleses, señor.

—¡Muy bien, muy bien! ¿Y por qué?

—Porque tienen la carne más tierna.

S. Chauvinista.

LO QUE SE MERECE

—Supongo, señor director, que usted, después de leer mis versos, sabrá darme el lugar que merezco.

—Imposible, joven; yo soy director de revista y no verdugo.

Diego Vand.

A LA RECIPROCA

—Disculpe, amigo, que no le haya dado una propina por traer el equipaje hasta el tren; he olvidado cambiar mis billetes de a cien.

—No es nada; también yo me he olvidado de poner el equipaje en el tren.

N. Pelch.

NO HAY QUE CONFUNDIR

—¿Y esa es la levita nueva?

—Esta es.

—¿Es con la que te casaste?

—No, hombre, con la que me casé fué con Carolina.

S. Bonafé.

DESGRACIA CON SUERTE

—¡Qué poco cuidadosa es usted! Otro jarrón roto.

—Pero tengo suerte, señora; ha sido sólo en dos pedazos. ¡Figúrese usted si se hubiera quebrado en muchos, como el otro, el trabajo que tendría para recogerlo!

F. del Carril.

AGRADECIDO

—¿Te doy un pedazo de pan y no me das las gracias?

—Si quiere que le dé las gracias, úntelo con manteca.

Williams.

CASO DE ALARMISMO

Un vigilante encuentra a un hombre junto al río contemplando la corriente.

—¿Qué hace usted ahí?—le pregunta.

—Estoy intranquilo—contesta.—Me paseaba con un amigo que ha tenido la desgracia de caer al agua, y no lo veo salir.

—¿Y cuánto tiempo hace de eso?

—Dos horas, y, créame, ya comienzo a estar alarmado.

Horacio D.

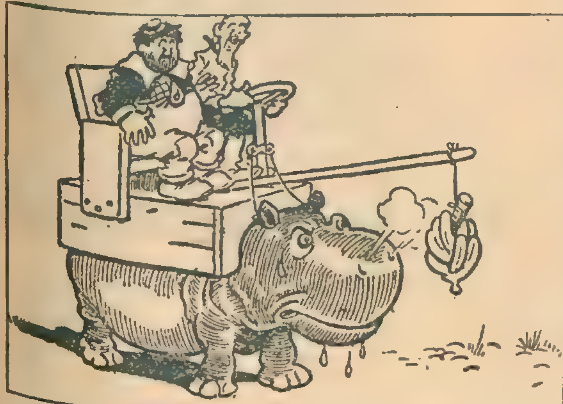
Se abonará cinco pesos al autor del mejor chiste que se publique en esta sección.

Colaboración del número anterior premiada:

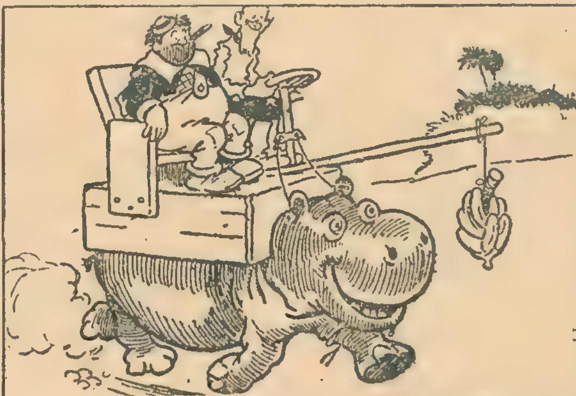
Lo que se imponía, por Andrés Gardey.

Espectáculos por Secciones

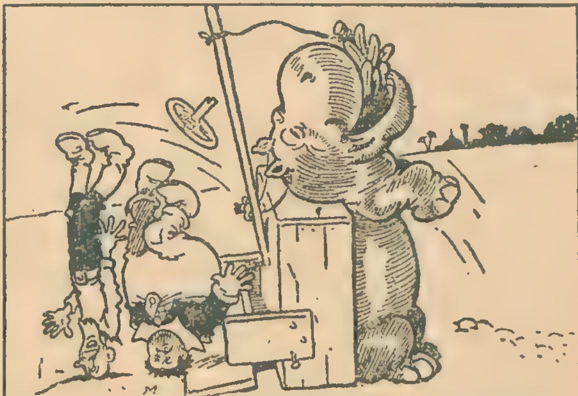
EL HIPOPOTAMO Y LAS BANANAS



Una vez que el Gordito y el Flaco se hallaban en Africa quisieron hacerse conducir por un hipopótamo hasta su casa.



Para ello usaron el antiguo procedimiento que se emplea a veces con el burro: colocarle la comida frente a los ojos



Pero el hipopótamo no era burro y supo pronto apoderarse de la presa—un sabroso cacho de bananas—mientras el Gordito y el Flaco iban a parar de cabeza a la madre tierra.

MALABARISTA OPORTUNO



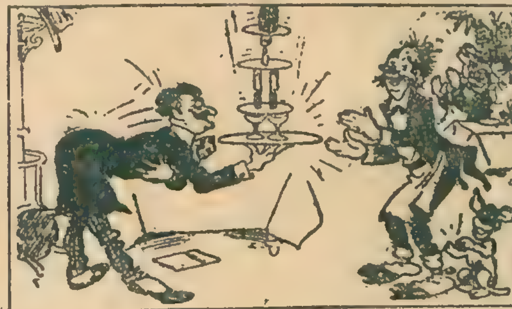
—¡Mozo!—grita el cliente.
—En seguida voy—replica el interpelado, acercándose.



Ya próximo a la mesa tropieza contra un perrito que por allí había.



La catástrofe es inminente... un segundo más y todo se hace añicos. Por fortuna el cliente es un hábil malabarista y...

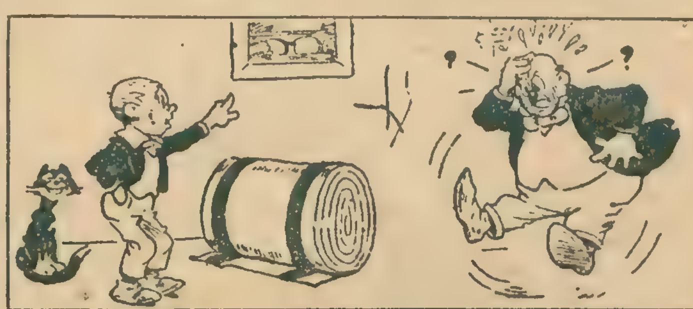


...en menos que canta un gallo abaraja en el aire los objetos, los detiene, ordena y por fin los coloca en un equilibrio maravilloso. ¡Qué cosa! ¿no?

LA ALFOMBRA MAGICA



—Me siento fuerte—dice el papá.—Voy a hacer algo. Yo te enseñaré a desenvolver la alfombra. El papá comenzó y el pibe la envolvió de nuevo.



De este modo, cuando el papá vió que la alfombra se encontraba tal como antes, creyó que acababa de ser víctima de una alucinación o de alguna brujería, y se llevó un susto de primera calidad.

CASUALIDAD LAMENTABLE



—¿Puede decirme dónde queda la calle Colombres?—pregunta el dandy al buen trabajador.



—¡Cómo no! Ahora le diré. Y mientras el dandy espera, el otro, sin querer, comunica el caño que lleva bajo el brazo con otro que manaba agua, con tanta desgracia...

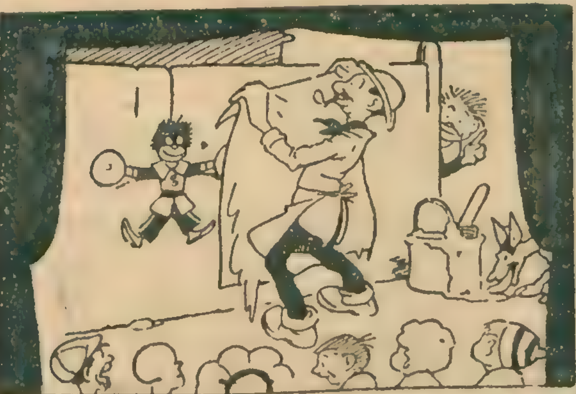


...que cuando el dandy quiso dirigirse a la calle Colombres se estremeció hasta la médula bajo una ducha imprevista y fría.

SORPRESAS DE UN EMPAPELADOR



En un momento de estrilo, el empapelador embadurnó la cabeza de Carlitos con engrudo.



—Ya me las pagarás, dijo Carlitos, y colocó contra el cerco de madera uno de esos muñecos que, apretados en el estómago, tocan los platillos,



Sin notar la treta, el empapelador quiso pegar el cartel, y así fué que al apretar la región sensible del muñeco recibió dos castañazos de regular calibre.

ANÉCDOTAS

Anécdota del número anterior que ha sido premiada con 1 libra esterlina:

El trabajo de Dumas, por Pierre de la France

PERSPICACIA DE EXAMINANDO

Estaba dando examen de historia universal cierto alumno de la facultad de derecho de La Plata, habiéndole tocado como tema: Napoleón.

El profesor quería vengarse, y para esto le hacía un sinnúmero de preguntas, un tanto difíciles, para aplazarlo, pero no consiguió su intento.

Viendo que era imposible mandarlo al "tacho", le hace la siguiente:

—Dígame: ¿qué número de botines calzaba Napoleón?

El alumno, que tenía toda clase de escapatorias, contestó con cierto aire de altanería:

—Este es un problema muy trascendental, tan trascendental, que los biógrafos e historiadores nunca se pusieron de acuerdo sobre el número de botines que calzaba; pero ahora, después de una serie de infinitas y trabajosas investigaciones, se han puesto de acuerdo diciendo: que Napoleón no usaba botines por número, sino que usaba botas de medida.—*Carmelo.*

CONTESTACION DE POETA

La corte de Berlín daba un magnífico baile allá por el año 1856, al que asistió, como es natural, toda la aristocracia prusiana y el cuerpo diplomático.

Era entonces secretario de la embajada española el poeta Florentino Sanz, a quien preguntó una empingorotada marquesa:

—Diga usted: ¿Visten todavía las damas de la aristocracia española con mantilla y vestido corto luciendo el pie?

—No, señora.

—Pues he leído, no sé dónde, que aun conservan la peineta alta...

—Ya no; desde algunos años a esta parte, añadió Florentino Sanz, algo ofendido, las damas de la nobleza española visten de emperatrices francesas.

Es de notar que la marquesa de Montijo, hoy conocida con el nombre de emperatriz Eugenia, acababa de casarse con Napoleón III.—*A. Armangué.*

UNA MEMORIA PRODIGIOSA

El célebre pintor de batallas Horace Vernet tenía una memoria prodigiosa, y el pintor Gericault solía decir de él:

"Tiene una cabeza como una cómoda con mil gavetas; cuando necesita recordar cualquier cosa, no tiene más que abrir una de las gavetas, y ahí tiene la cosa que necesita tan fresca como el primer día que la guardó."

Una mañana, Vernet se encontró con el marqués de Pastoret, quien lo saludó con mucha efusión, diciéndole:

—Debe hacer un año, por lo menos, desde que nos hemos visto.

—Apenas la mitad de ese tiempo—contestó el pintor.—Han pasado cinco meses desde que tuve el honor de estrechar la mano de usted cuando paseaba por las Tullerías del brazo de una señorita muy bella.

—¡Qué! ¿Yo con una dama? Eso no me ha sucedido en los últimos veinte años. ¿Una señora muy bella, dice usted?

—Tanto que me llamó la atención su belleza.

—Que me fusilen si me acuerdo ni remotamente.

—Aguarde un instante y yo procuraré ayudar a su memoria.

Vernet sacó un lápiz y cartera y en pocos momentos había dibujado un retrato femenino.

—¡Dios mío! ¡Si esta es mi sobrina! Tiene usted razón: yo la acompañaba a su casa, donde había quedado su esposo. Pero, dígame: ¿Cómo es que después de cinco meses, y sin más que una mirada casual, usted ha podido recordar sus facciones con tanta exactitud, mientras yo me había olvidado por completo del suceso?

—Pues es cosa muy sencilla.

—Sí; tan sencilla, que en el siglo xv lo hubieran quemado a usted por brujo. —*Víctor.*



La paloma de la paz

ELEVACION DE SENTIMIENTOS

El célebre general francés Bernadotte, que llegó a ser con el tiempo rey de Suecia, fué enviado a Viena por la República Francesa en calidad de embajador. Súpose en aquella corte altanera que había servido como soldado en un regimiento cuyo coronel era M. de Bethizy, y creyeron humillar al valiente general recordándole el modesto origen de su carrera. El barón de Thugut, ministro austriaco, le dijo un día, en medio de una brillante y numerosa reunión:

—Señor embajador: tenemos aquí a un antiguo oficial emigrado, que pretende haberos conocido mucho en otro tiempo.

—¿Puedo preguntaros quién es ese oficial?

—Se llama el señor de Bethizy.

—En efecto: le conozco muy bien, porque ha sido mi coronel, y he tenido el honor de servir como soldado bajo sus órdenes. Declaro que si he llegado a ser algo, lo debo a las bondades y, sobre todo, a los estímulos con que me favoreció ese valiente jefe. Siento mucho que mi posición oficial no me permita recogerle en el palacio de la embajada de Francia, como hubiera deseado, pues bien sabéis que, como embajador, no debo tener ninguna clase de relaciones con los emigrados; pero os suplico le digáis que Bernadotte, su antiguo soldado, le conserva siempre el mismo respeto y reconocimiento de antes.

¿Quién se quedó cortado al oír esta contestación? El necio ministro que, creyendo humillar al general francés, le facilitó la ocasión de dar una prueba de la elevación de sus sentimientos.—*Luis A Rabuffetti.*

TODO A SU TIEMPO

Un autor dramático se quejaba amargamente a Alejandro Dumas (padre) de que le habían silbado una comedia y le dice:

—Te aseguro que hubiera preferido una paliza.

—No te impacientes, hombre,—le contestó Dumas;—todo llegará.—*Fígaro.*

AUGUSTO

Augusto estaba inconsolable por la muerte de uno de sus amigos predilectos.

—Consolaos, señor—le dijo un cortesano, — vuestras lágrimas no podrán devolverle la vida.

—Eso es precisamente lo que me desconsuela,—respondió el emperador.—*Antonio L.*

PARA OTRA VEZ

El doctor Vélez Sarsfield asistía a cierta interpelación provocada por un diputado de fácil palabra, pero de no muy sólida instrucción. Tratando de deslumbrar al ministro, cuya ilustración era vastísima, empezó a nombrar textos, leyes y autores en favor de la doctrina que sustentaba, acabando por hablar de una obra en latín, poco conocida de los contemporáneos.

El doctor Vélez Sarsfield le escuchaba socarronamente, y cuando el orador concluyó su discurso, se lo refutó casi párrafo por párrafo. Algún tiempo después el diputado de la interpelación, que era amigo del ministro, fué a visitarlo a su casa. Vélez Sarsfield lo recibió en su biblioteca y comenzó a conversar. De repente, el ministro sacó de los estantes un tomo muy viejo, encuadernado en pergamino, y se lo presentó al diputado, diciéndole:

—Sóplele el polvo, primero...

Así lo hizo el personaje, después de lo cual hojeó el volumen y preguntó:

—¿Y esto qué es?

—Este es el libro que usted citó en la Cámara. Se lo he mostrado para que cuando usted hable de él nuevamente, pueda decir siquiera que lo conoce por el forro. — *M. J. A. G.*

CURIOSIDADES

El rey Jorge V de Inglaterra tiene en Europa 300 primos.

* * *

En China la gente considera mal a las familias poco numerosas.

* * *

El kerosene fué empleado por primera vez en el alumbrado en el año 1826.

* * *

La mayor botica del mundo se encuentra en Moscú. Anualmente se despachan medio millón de recetas.

* * *

Hoy día Bernard Shaw percibe como derecho de sus obras, tanto teatrales como literarias, cerca de 4.600 pesos por semana.

* * *

La famosa cantatriz Adelina Patti se encuentra en la actualidad como enfermera en un hospital de sangre de Swansea (Inglaterra).

* * *

En realidad las islas Orcadas y Shetland no pertenecen a Inglaterra, sino a Noruega. Están en poder de la primera nación en calidad de prenda de una deuda atrasada.

* * *

En el famoso museo de vasos orientales del hotel Waldorf Astoria (Nueva York) se encuentra un ejemplar chino que vale 41.220 pesos de nuestra moneda corriente.

* * *

El golfo Pérsico y sus costas son en verano los lugares más cálidos del mundo. Una temperatura de 120 grados a la sombra no tiene nada de anormal allí.

* * *

Durante cada minuto del día mueren en el mundo 67 personas y nacen 70. Aun cuando la diferencia parezca pequeña, basta para aumentar la población del globo en 1.200.000 seres cada año aproximadamente.

* * *

Los elefantes no tienen dientes incisivos de ninguna clase.

* * *

El color carmín se saca de la cochinilla, curioso insecto que vive en algunos cactos mejicanos.

* * *

Recientemente una fábrica inglesa tejió para los ejércitos rusos la suficiente tela de color kaki como para cubrir 1136 millas.

* * *

Se ha encontrado un procedimiento mediante el cual los pedazos de cuero inútiles pueden ser convertidos en un excelente abono nitrogenado.

* * *

El algodón crudo es uno de los cargamentos más peligrosos para los buques, pues en cuanto cae sobre él una gota de aceite, de inmediato se produce la combustión.

* * *

Veintiuna repúblicas del hemisferio occidental se reunieron en Wáshington, el 8 de diciembre de 1914, y se comprometieron solemnemente a no entrar en guerra entre ellas.

* * *

Setenta millones de personas hablan el idioma español, y se juzga más importante para los niños norteamericanos aprender ese idioma que el francés o alemán.

* * *

Cuando Edison emprende algo nuevo, no cesa en la labor hasta que lo que busca lo consigue, o hasta que abandona la empresa porque no da resultado.

Inmediatamente después de conseguir o de inventar lo que se proponía, toma un odio tremendo al invento. Hablando de esto, dijo en cierta ocasión: "No he hablado por teléfono desde que lo inventé, y en muchas ocasiones doy un rodeo por no encontrarme ante una lámpara incandescente".

AVISOS ESPECIALES

Dentro de poco se podrá ir desde Alaska hasta la Patagonia en un coche-cama, y ya están en explotación más de 7.000 de las 12.000 ó 13.000 millas ferroviarias que separa a ambas regiones.

* * *

Calcúlase que la fuerza que desarrollan todas las máquinas que hay en Inglaterra es igual a la labor manual de 4.000.000.000 de hombres, cuya cantidad es más del doble del número total de habitantes del mundo.

* * *

Los "policemen" de Londres llevan ahora en el casco una pequeña bombilla eléctrica alimentada por una batería de bolsillo. Estas lucecitas sirven de faro a los transeuntes durante la noche, pues como es sabido se apagan todas las luces de la población para evitar ataques de zeppelines. Esta misma circunstancia ha extendido enormemente el uso de las lamparillas de bolsillo en multitud de formas, entre ellas las de alfileres, botones, etc.

SEMANA CÓMICA, por Pelayo



Tener la cara hinchada es algo muy desagradable,



por lo que resulta beneficioso mezclarse en una manifestación y "ligar" un "castañazo" errante.



Un hombre a punto de ser desalojado dulcemente,



no encontrará mal que un acontecimiento ingrato haga olvidarse de él.



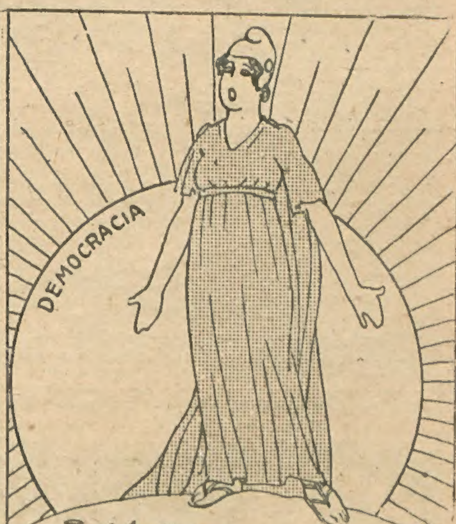
Arrojar una cadena aunque fuera de oro



siempre resulta un bien, pues deja los miembros libres...



...para ayudar a la expulsión de la vieja sanguinaria



y que sea substituída por esta joven adorable.



¿Creerá ella en su palabra de honor?

Revista del Impuesto Unico

Ha aparecido el número 6 de esta interesante publicación, órgano de la Liga Argentina para el Impuesto Unico.

Las personas que deseen suscribirse a esta revista pueden solicitarla a la secretaría de la Liga: Florida, 22.

Fecundidad

Una sola carpa pone anualmente de cuatrocientos a quinientos mil huevos, de manera que si todos los huevos diesen resultado, al cabo de treinta generaciones los ríos, arroyos y lagunas se desbordarían, pues los peces ya no cabrían en el agua.

La Gulf Stream

Entre las veinticinco corrientes oceánicas que se conocen, la más veloz es la del Gulf Stream, que, como se sabe, parte del mar de las Antillas y va a parar al norte de Europa. La Gulf Stream corre con una velocidad de 8 a 10 kilómetros por hora y la temperatura de sus aguas es de 27 grados centígrados por término medio.

Soda del Japón

En Osaka (Japón) acaba de establecerse la mayor fábrica de soda del imperio. En ella se prepara la soda por vía electrolítica y su producción puede alcanzar a 1.800 toneladas por año.

Resistencia de los submarinos

En Francia se prueba la resistencia de los submarinos con una inmersión de cuarenta metros; en Inglaterra basta una de treinta y cinco metros. En otras escuadras sólo se libra al servicio un submarino después de que éste haya descendido y navegado a una profundidad de 60 metros.

Juguetes

Hace diez años en Alemania se fabricaban juguetes por millones, de los cuales tres cuartas partes se exportaban.

El gran centro de juguetes era la ciudad de Nuremberg, donde casi todo el pueblo participaba en esta industria, desde el niño de seis años hasta el octogenario.

Los doctores en Filosofía y Letras

El Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, de acuerdo con numerosos egresados de la Facultad, ha iniciado ante las autoridades superiores de la enseñanza pública gestiones encaminadas a conseguir la validez de los títulos que la casa expide. La actitud de dichos universitarios plantea esta pregunta: ¿Es lícito que el estado confiera diplomas que no habilitan a sus poseedores para el ejercicio de actividad práctica alguna? Actualmente el estado sufraga los gastos que demanda la formación de los doctores en Filosofía y Letras, mas no los utiliza una vez terminados los estudios. Convendría se definiese la finalidad social de los diplomados de dicha casa universitaria, en estos momentos en que los poderes públicos anuncian la definitiva reorganización de la enseñanza nacional.

El ingenio de los ladrones

La ladrona que oculta una blusa de seda en un bolsillo del manguito, y el ladrón que lleva puestos cuatro y cinco sobretodos robados, rara vez se libran del descubrimiento; pero, en cambio, es difícil cazar a un ladrón de piedras preciosas o de dinero, porque ambas cosas pueden esconderse en los forros de las ropas, en bolsillos falsos, bajo la badana o la cinta del sombrero y hasta en el lazo de la corbata.

El calzado es el escondite predilecto para las joyas, las cuales pueden guardarse en las punteras, en el hueco "ad hoc" del tacón y entre las suelas.

Una pata de palo no es cosa que desee poseer nadie; pero es de gran utilidad para el ladrón, porque puede guardar el producto del robo en la cavidad.

Más de un ladrón acorralado ha escondido una joya en el oído, envuelta en algodón en rama, o debajo de la lengua, y un caco ingenioso escondió un diamante en el hueco de una muela recién extraída.

Una mujer diputado

Una mujer francesa del Canadá, bella y joven, va a tomar asiento por primera vez en el congreso de los Estados Unidos. La ha elegido el Estado de Montana, que linda con la frontera del Canadá y tiene alrededor de 245.000 habitantes.

Trátase de Mrs. Jeannette Raukin que se presentó como independiente con un programa especial, en el cual, junto a reivindicaciones políticas, como la petición de publicidad de todos los actos del congreso, contiene casi todas las aspiraciones del feminismo: la intervención del estado sobre el trabajo de la mujer y de los niños; la prohibición del alcohol, etc.

La nueva elegida es graduada en la Universidad de Montana y ha adquirido una gran popularidad en todo el estado.

Papel Impreso

Reacción.—Ha aparecido el número 3 de este interesante periódico, órgano de los recluídos en la penitenciaría de Córdoba. El simpático colega trae abundante y bien elegido material de lectura, por lo que felicitamos a sus directores.

Poemas de Noguera. (Mis maestros y Trozos del alma). Son los dos folletos correspondientes a febrero y marzo con que nos brinda este inspirado poeta oriental.

Orientaciones (órgano del Círculo de Profesores Normales), segundo número correspondiente a abril.

Navegación del Río Bermejo (con un mapa y dieciséis fotograbados), por el ingeniero Julio Henri.

Memoria del Congreso Americano de Ciencias Sociales, reunido en Tucumán con motivo del primer centenario de la independencia argentina. Volumen de 955 páginas. Imprenta José Tragant.

"La Musa Triste". Inspirada colección de poesías de nuestro estimado colaborador señor Julio Díaz Usandivaras. Buenos Aires, Año 1917.

El eco de las aulas. Revista estudiantil, como su nombre lo indica, que aparece desde el 1.° de abril, en Rosario de Santa Fe.

"Asturias". Revista mensual, suplemento de "Pelayo".—Organo oficial del Centro Asturiano de Cultura. Núm. I. Año 1917.

La Palestra, publicación quincenal, bajo la dirección de Fernando de Oro.

Bacup (tango-machicha), por Roberto B. Nery.

La Revista.—Dirigida por los señores Segundo Moreno y Pedro Sondereguer ha aparecido en esta capital este interesante "semanario de vida nacional y americana". En sus nutridas páginas figuran valiosas colaboraciones de conocidos intelectuales argentinos.

En el reino de la horca

La monarquía austro-húngara, que invocó la protección divina para la guerra, ha ordenado ahora que en todas las iglesias se realicen servicios religiosos para pedir a la providencia su intervención en favor de la paz. El emperador prometió construir una iglesia en honor de la paz cuando la guerra termine.

No es necesario explicarle a la Providencia la razón de estos pedidos contradictorios.

Solidaridad americana

El doctor Cecilio Báez, ex presidente del Paraguay, ha expuesto en los siguientes términos sus opiniones sobre la neutralidad:

"La neutralidad es un absurdo convencional, es la máscara con que se encubre el egoísmo, es un subterfugio con que se pretendía eludir la ley de la solidaridad moral y el cumplimiento de los deberes que se derivan de ella."

Negocio original

Telegrafían de Nueva York que la agencia marítima Lloyds telegrafió hoy a sus agentes diciéndoles que acepten todas las ofertas que les propongan respecto al fin de la guerra.

La agencia está plenamente convencida de que la guerra terminará antes del 31 de julio del presente año y ha indicado a los agentes que tomen ofertas a razón de diez contra ocho.

Lo que nos espera

Don Nestor Silva — acaso el propio Neptuno de incógnito—ha publicado una hoja volante en General Alvear, dirigida "al género humano". En ella hace las siguientes aclaraciones y advertencias:

"Por los ruegos y promesas de una mujer de nombre Ramona D. Vda. de Domínguez, he vuelto a pedirle a Dios lluvias para los campos que se asolaban por la sequía; Dios me concedió, llovió y lloverá, pero si con esta tercera o cuarta prueba que Dios os da para que creáis y obedezcáis a mis ejemplos y consejos, no queréis creer ni obedecer ¿qué debéis esperar de Dios más adelante? Probablemente otra vez, no nos concederá nada con tanta facilidad como hasta ahora, y por tu incredulidad y por desobediencia, el año 1917 terminará de dos o tres veces peor que el 16."

MI SECRETO

Pueden todos los lectores (y lectoras, ¡por supuesto!) enviar colaboraciones para esta sección, que se inaugurará en breve. Lo que se escriba debe guardar relación con el título, es decir, que el remitente escribirá "el secreto" que hasta hoy guardó en su corazón y que desea exteriorizar para enseñanza de otros o para alivio de su pena.

Solamente se publicarán las colaboraciones que sean muy breves (de 50 palabras, como máximum) y que se juzguen de interés.

Escríbase en el sobre de la colaboración: Dirección de Mundo Argentino, Sección M. S.

DE ROSARIO



Asamblea en el Club Francés, para designar la comisión que tendrá a su cargo los festejos del 14 de julio



Concurrentes a la asamblea realizada para constituir un club deportivo
Fots. Martin

LA PLATA



El 7 de infantería a su arribo a La Plata



Los soldados al llegar a los nuevos cuarteles.—Fots. Roure y Sabaté

FIESTA DEPORTIVA



Fiesta realizada en el "Villa Ballester Lawn Tennis Club", en honor del team mixto del Club de Concordia (E. R.), que tomó parte en los partidos amistosos jugados con los clubs de Villa Devoto, Lomas de Zamora y Villa Ballester

Harrods

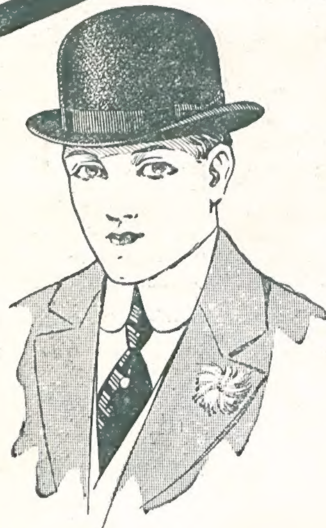
FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

La calidad Harrods está impuesta como la única que responde ampliamente a las exigencias del público y de la clientela que nos honra con su confianza.

Los precios Harrods anulan toda competencia por que se refieren a calidad Harrods



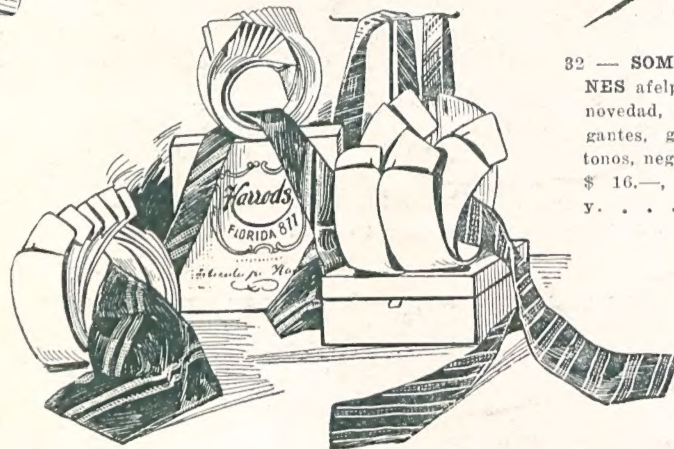




31—**GALERITAS** tipo pesado o liviano, diversidad de modelos, con tafilete en box calf y cintas de rica seda, pesos 15.50, 14.50 y $ **12.50**



32 — **SOMBREROS ORIONES** afelpados, finos, alta novedad, formas muy elegantes, grises en varios tonos, negros, verdes, etc., $ 16.—, 14.50 y. . . . . $ **12.50**



34—**CAMISA** en zephyr de hilo, colores a rayas fantasía, con pechera dura corta, con un cuello doblado de último modelo y puños dobles, a pesos. **7.50**

37 — **ROBE DE CHAMBRE** en vicuña color natural, con el cuello y botamanga, en colores beige, marrón, verde obscuro; adornado con cordones de seda, $ **65.00**

38—**PYJAMA** en Viyella de lana, con alamares de seda y cuello militar, en rica tela a rayas en un solo color, a pesos. . **18.—**

La Camisería de Medida HARRODS

no admite superioridad por la riqueza de las telas y la perfección de corte.

CUELLOS DE HILO, nuevos y elegantes modelos, en palomitas, diferentes tamaños y doblados en varios altos, cada uno. . . . . $ **1.—**

CORBATAS de las más afamadas fábricas inglesas, en sedas de fina calidad, para hacer Regatas, anchas o angostas, pesos 4.—, 3.80, 3.50, 3.— y. . . . . $ **2.80**

La Sastrería de Medida en HARRODS

ha recibido los mejores casimires ingleses y franceses, alta novedad, para la estación.

Artículos generales para Caballeros

CAMISETAS de lana, en color natural, tipo mediano, calidad extra, con mangas largas, pesos. **5.50**

El mismo arttículo, con ½ manga. . . . $ **5.—**

CALZONCILLO haciendo juego. . . . . „ **6.—**

CAMISETAS de algodón grueso, color crudo, con manga larga. . . . . $ **4.50**

CALZONCILLO de la misma clase (largo), pesos. . . . . **5.—**

MEDIAS de algodón negro, tipo regular grueso, muy reforzadas, $ 1.25 y. . . $ **1.10**

MEDIAS de hilo, negras, artículo francés, en tipos muselina y de regular grueso, a $ 2.25, 2.10 y. . . . . **2.—**

MEDIAS de lana negra, gran surtido, todas reforzadas, color firme, $ 2.—, 1.80 y $ **1.50**

LIGAS rectas, broches de níquel, elástico de seda, variedad de colores, a $ 1.80 y. . $ **1.50**

LIGAS de elástico mezcla, sistema "Boston", a. . . . . $ **1.—**

TIRADORES de cinta de seda, elegante surtido en colores lisos y fantasía, en diversidad de modelos prácticos, a $ 6.50, 5.50, 4.50, 3.50 y. . . . . $ **2.50**

Guantes para Caballeros

GUANTES en cabritilla, tonos habanos, corte elegante inglés, con botón y ojal; $ 7.—, 6.50 y. . . . . $ **6.—**

GUANTES de antílope, diversidad de colores, calidad muy fina. . . . . $ **9.50**

GUANTES de gacela, con botón y ojal, en tonos color patito, gris y gris perla; $ 6.50, 5.50, 5.— y. . . . . $ **4.50**

Calzado para Caballeros
"Edwin Clapp", exclusividad HARRODS

182—**ELEGANTE BOTIN** en potro charolado con la caña de becerro mate, con botones o cordones, horma derecha de última moda, $ **26.—**

El mismo, con la caña de paño castor gris, a. . . . . $ **28.—**

El mismo, con botones solamente y la caña en fina piel de antílope negro o gris claro, a. . . . . $ **28.—**

183—**MODERNO BOTIN** en potro charolado con la caña de paño color gris obscuro, con botones fantasía, puntera picada, estilo brogué, horma derecha muy elegante. . . . . $ **28.—**

El mismo, en becerro opaco con la caña paño fantasía, color gris obscuro, con una tirita de cuero adelante. . . . . . $ **28.—**

188—**Sólido botín** en fina cabritilla glacé negra con botones, horma argentina, muy cómoda y elegante. . . . . $ **24.50**

El mismo, en potro charolado, caña de becerro mate, con botones o cordones. . $ **26.—**

201—**BOTIN** en becerro negro, forrado en cabritilla de color, doble suela, forma "Derby", horma americana. . . . . $ **28.—**

199—**ORIGINAL** estilo de zapato de potro charolado con fantasía de paño gris obscuro o cuero, puntera picada estilo "Brogué", horma derecha muy elegante. . . . . . . $ **16.50**

Remitimos gratis y franco de porte a cualquier punto del interior o exterior de la República, nuestro Catálogo de Otoño-Invierno 1917.

Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli.—Paseo Colón 1266, Buenos Aires